LAS PALOMAS DE CARRERA

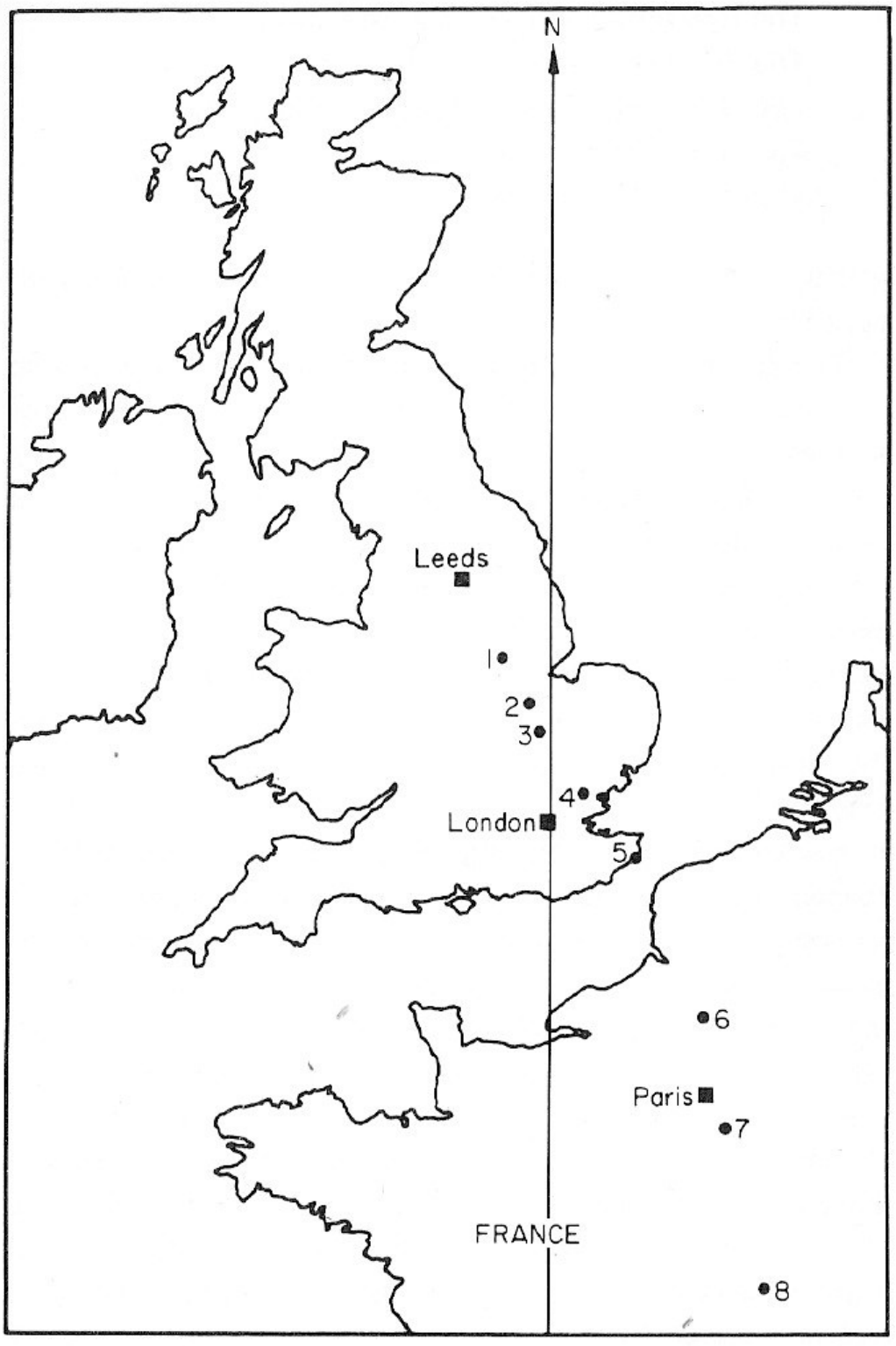
Autor - Guy Barrett – UK 1969
Traducción del ingles - Néstor Diego

INDICE

Introducción
La colombofilia inglesa
El palomar
Los cuidados básicos
La crianza
El manejo de los pichones
El manejo de las adultas
La orientación
Los datos
La muda
La estirpe
Las exposiciones
El buen aficionado
Guy Barrett

INTRODUCCIÓN

Desde niño, he experimentado mucha felicidad y placer debido a mi amor por la colombofilia, y por mi asociación con los colombófilos. La excitación y emoción que experimento cuando una paloma llega a casa de un largo viaje nunca parece decrecer, y si un amigo me insinúa que esta pensando hacerse colombófilo, siempre lo animo a hacerlo. En la hípica, usted es el propietario o el criador, el entrenador o el jinete; en colombofilia, usted es todo eso, pero no hay jinete. Según los datos publicados en 1964, por la federación internacional, hay como medio millón de colombófilos en el mundo, de los cuales cien mil están en el Reino Unido. Todos estos hombre y mujeres, chicos y chicas, de muy diferentes países del mundo, están unidos por un nexo común: el amor por la paloma de carrera, un ave que solo pesa una libra (453 gramos), y que volará tremendas distancias (a menudo contra fuertes vientos en contra) para alcanzar su hogar. En efecto, cada año, muchas palomas alcanzan su palomar tras volar distancias de 500 millas (800 kms) o más en el día, volando posiblemente 12, 14, o incluso 16 horas sin reposar. A menudo experimento el espíritu de amistad y cooperación internacional, particularmente en las olimpiadas colombófilas que he visitado, y siempre he encontrado, cuando visito a un aficionado en el extranjero (y he visitado muchos), que he sido recibido como un amigo, invitado a su casa, y tratado como un huésped honorable. Con el paso de los años, la vida parece complicarse más y más, y creo que todo hombre y mujer debe tener un buen pasatiempo con el que ocupar su tiempo libre, y liberarse de las tensiones del trabajo cotidiano. Sería un pasatiempo sin ninguna relación con su trabajo habitual, un pasatiempo que mantenga ocupada su mente las largas tardes invernales, y le de algo en que ocuparse después de jubilarse. Le ofrezco la colombofilia como ese pasatiempo.



The distance between the race points of the Great Yorkshire Amalgamation and the author's loft in Leeds.

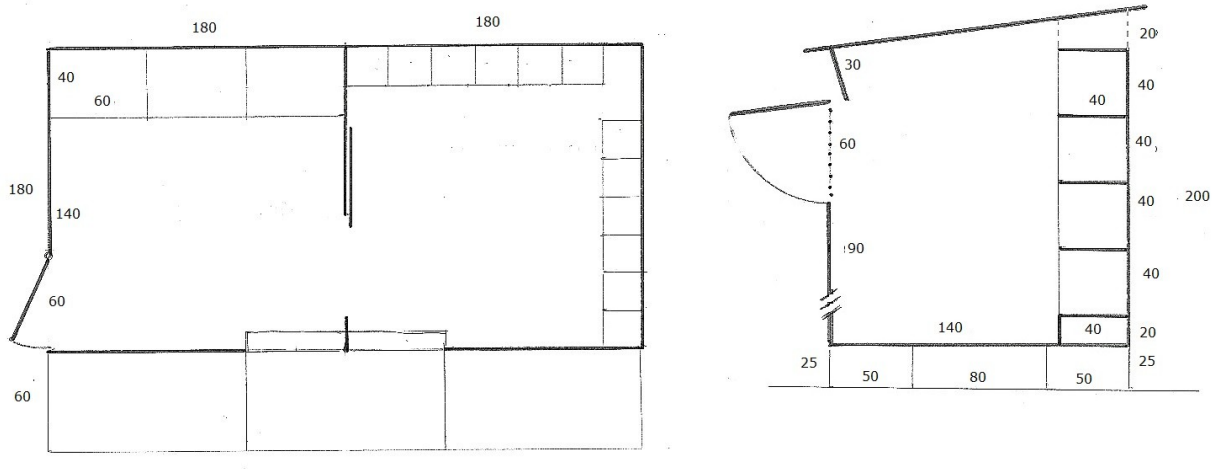
1. Newark — 62 miles
2. Essendine — 93 miles
3. Huntingdon — 120 miles
4. Chelmsford — 172 miles
5. Dover — 226 miles
6. Clermont — 354 miles
7. Melun — 411 miles
8. Nevers — 517 miles

LA COLOMBOFILIA INGLESA

Cuando hablo con gente que no ha practicado la colombofilia, me preguntan a menudo ¿cómo se decide que paloma es la ganadora, cuando todas vuelan a diferentes palomares? Esta pregunta es seguida de la siguiente: ¿cómo se aseguran de que la hora de llegada de la paloma es la que dice el aficionado? este capitulo, entonces, esta dedicado a contestar estas dos cuestiones, y a dar otra información general sobre la colombofilia inglesa. La campaña competitiva en Gran Bretaña comienza el ultimo sábado de abril, y continua hasta el segundo sábado de septiembre. Cada organización colombófila, o federación de clubes, organiza aproximadamente 12 concursos para palomas adultas, y a es-tos les siguen 8 concursos para pichones, es decir, de pichones nacidos durante el año en curso, que tienen por tanto tres o cuatro meses de edad. Los concursos para adultas comienzan desde una distancia de 60 millas (96 kms). Esta distancia aumenta gradualmente según progresa la campaña, hasta el concurso más largo, celebrado a mitad de julio, desde un punto de suelta situado entre 500 y 600 millas (800 y 960 kms). Los concursos de pichones comienzan también desde 60 millas (96 kms), y se incrementan sábado a sábado hasta el ultimo, que es desde un punto situado a unas 200 millas (320 kms). Debe recalcarse que todos los puntos de suelta están en la misma linea de vuelo hacia el club, por lo que todas las palomas vuelan en la misma dirección cada semana, recorriendo el mismo corredor o pasillo. La mayoría de clubes en el norte de UK vuelan la ruta suroeste (SO), o la ruta sureste (SE), mientras que los del sur vuelan la ruta norte (N). Antes de poder empezar a viajar, el principiante debe afiliarse a su club lo-cal. El club lo afiliará a su vez a la apropiada unión de clubes. Hay cinco uniones en las islas británicas: (1) The Royal Pigeon Racing Association. (2) The Scottish Homing Unión. (3) The North of England Homing Unión. (4) The Welsh Homing Unión. (5) The Irish Homing Unión. La colombofilia inglesa esta gobernada por las uniones, que suministran las anillas a sus clubes, y mantienen registros de estas anilla, de forma que toda paloma extraviada pueda ser devuelta a su dueño. Alternativamente, un aficionado puede afiliarse a una unión, y obtener sus anillas directamente. Ninguna paloma puede competir en una carrera, o en una exposición, si no está anillada, y si esa anilla no está registrada a su nombre en una unión. En otras palabras, ningún aficionado puede viajar o exponer una paloma comprada o regalada hasta que se le haya transferido en los registros de su unión. Todo club normalmente pertenece a una federación, la cual puede consistir de 20 a 30 clubes. La federación se encarga del transporte de las palomas pertenecientes a los miembros de sus clubes afiliados, a los diversos puntos de suelta. La mayoría del transporte se hace por carretera, en camiones especialmente acondicionados. Las palomas son enviadas a cargo del 'soltador', que es el responsable de darles de comer y de beber durante la ruta. También las libera en el punto de suelta, tras verificar que el tiempo es favorable. Las palomas del mismo club se liberan simultáneamente, por supuesto, y la hora de la suelta es comunicada al secretario del club telefónicamente. La ganadora de la carrera es la paloma que recorre la distancia entre el punto de suelta y su palomar a la mayor velocidad, o como también se dice, a la velocidad más alta. Para poder calcular la velocidad, debemos conocer dos cosas: (1) la distancia entre el punto de suelta y el palomar, y (2) el tiempo que tarda en recorrerla. La velocidad se calcula entonces dividiendo la distancia por el tiempo. En Inglaterra se expresa la velocidad en yardas por minuto, mientras que en el continente se expresa en metros por minuto. Veamos un ejemplo: La distancia es de 423 millas y 1684 yardas; es decir: (423x1760)+1684=746164 yardas en total; que equivalen a: 746164 x 0,9144 = 682292 metros. Y el tiempo de vuelo es de 10 horas, 37 minutos, y 24 segundos. Para facilitar el calculo, las yardas se dividen por 60, obteniendo: 44769840; y el tiempo se pasa a segundos, obteniendo: 38244. Entonces di-

vidimos: 44769840/38244 = 1170.64 yardas/minuto; que equivalen a 1170,64 x 0,9144 = 1070,43 metros/minuto. Para calcular la distancia hay que conocer las coordenadas del palomar y del punto de suelta. Con estas coordenadas, el calculista designado por la unión, determina la distancia entre el punto de suelta y cada palomar, con la ayuda de una computadora. El tiempo se mide con un reloj constatador de una marca aprobada. La mayoría de los aficionados compran su reloj, pero también se puede alquilar uno por una módica cantidad. El día del enceste, el aficionado lleva al club: su paloma, su reloj, su planilla de enceste, y el dinero para los gastos y las apuestas. A la paloma se le pone una anilla flexible de caucho, llamada 'rosoor', en honor a su inventor, y que lleva un número secreto en su interior. El reloj se pone a punto, se precinta, y devuelve al propietario. Efectuado el pago, recibe una copia validada de su planilla. El día del concurso, el aficionado le quita el rosoor a la paloma, y lo introduce en el reloj, que entonces marca la hora de llegada en una cinta de papel. Después de comprobar las palomas, el aficionado lleva el reloj al club, y como este ya sabe tanto la hora de salida como de llegada, y la distancia volada, puede calcular la velocidad de cada paloma participante en la carrera, y elaborar una lista de velocidades, ordenadas de mayor a menor, para saber cual fue la ganadora. Como puede ver, todo está muy controlado en colombofilia y, en mi opinión, es prácticamente imposible hacer trampa. En la mayoría de clubes, los premios en metálico se conceden a las tres primeras clasificadas (hay una pequeña apuesta obligatoria de 5 peniques). El aficionado también puede apostar voluntariamente su paloma por la cantidad de 10, y 25 peniques. Si por ejemplo hay 10 palomas apostadas a 25 peniques, entonces la recaudación de 25 x 10 = 250 peniques = 2,50 libras, la gana la apostada más veloz. Naturalmente, la ambición de todo colombófilo es ganar la carrera en la que compite, pues es el mayor honor que hay. Hay clubes especializados en organizar grandes carreras de ámbito nacional, en la que compiten cientos de palomares y miles de palomas, por fuertes cantidades de dinero apostado. En efecto, no es extraño que una paloma gane varios cientos de libras para su propietario, y en Inglaterra hay palomas que han ganado hasta mil libras esterlinas. En el continente los premios son mayores, y muchos aficionados han ganado coches, e incluso casas, en carreras nacionales belgas y alemanas.

EL PALOMAR



Una de las grandes dificultades que afronta el principiante es conseguir un palomar adecuado donde alojar sus palomas. En el continente, la mayoría de aficionados man-tiene sus palomas bajo el tejado a dos aguas, en la buhardilla sobre la vivienda familiar. Mientras esto resulta indudablemente un maravilloso hogar para las palomas, y es muy cómodo para el aficionado, no es siempre, me imagino, igualmente apreciado por el resto de su familia. Esta idea nunca fue popular en Inglaterra, y en cualquier caso, actualmente no lo permitiría la autoridad local. Si el debutante es bastante afortunado y tiene un trozo de terreno donde erigir un palomar de madera, esto no presenta ninguna dificultad, aunque debe obtener primero el permiso de la autoridad local. Pero mucha gente vive en casas alquiladas a la concejalía, y su permiso debe ob-tenerse ciertamente antes de que el palomar sea construido. Algunas autoridades lo-cales, desgraciadamente, no permiten que un palomar sea construido en el jardín anexo a la casa, pero muchas están de acuerdo en que los colombófilos mantengan palomas, siempre que los palomares se ajusten a la ordenanza estándar, y sean man-tenidos en buen estado. Las concejalías están comenzando a darse cuenta, creo, de que debido al menor número de horas que se trabajará en el futuro, la gente debe tener uno o más pasatiempos en que ocupar su tiempo libre, y en consecuencia más y más están siguiendo el ejemplo de las que permiten mantener palomas, y están sien-do más flexibles en su punto de vista. Algunos son felices de tener una construcción de ladrillo disponible que puede ser convertida en un palomar, pero si no es el caso, de-ben comprar uno de los excelentes palomares de madera ofertados en las publicaciones colombófilas, o disponer de una estructura de madera conveniente. Las autoridades locales normalmente permiten a los aficionados erigir un palomar de 12 a 14 pies (360 a 420 cms) de largo, por 7 pies (210 cms) de fondo, y 7 pies (210 cms) de alto. este probablemente es el mejor tamaño para el principiante. Es esencial que el palomar tenga un techo absolutamente impermeable. El interior debe estar completamente libre de humedades, pues es imposible mantener sanas las palomas en un palomar húmedo. El aficionado debe asegurarse de que el techo de madera este cubierto con una capa impermeable de tela asfáltica, y si son dos capas, tanto mejor. El palomar debe estar levantado sobre pilares, de forma que se eleve al menos 1 pie (30 cms) del terreno; esto evita que los bajos de madera se pudran, y evita también los depredadores. En el hemisferio norte, se colocaría mirando hacia el sur todo lo posible. Las palomas aman el sol, y nada les gusta más que tomar baños de sol. Además, debe tener un suelo de madera que sea muy fácil de limpiar. Después de erigir la estructura exterior, debe dividirlo internamen-

te en dos secciones, cada una de 6 o 7 pies (180 o 210 cms) de ancho. Una de ellas se usará para las palomas adultas, y la otra para los pichones. El tabique entre las dos secciones puede ser de barrotes, o ser una pared de madera, y debe tener una puerta que permita al aficionado pasar de una a otra sección. Las dos secciones también sirven para separar los machos de las hembras en el invierno, cuando los sexos se separan. Es habitual que la mitad superior del frente del palomar sea de barrotes, separados 5 centímetros, para que entre aire y sol, pero no la lluvia, gracias a la proyección saliente del techo, y a la tabla de aterrizaje. Estos barrotes se cubren, por el exterior, con tela metálica (1 x 1 cms) para impedir la entrada de los pájaros. Prefiero esta combinación a tener solo la tela metálica, pues las palomas tienden a colgarse de ella, y esto estropea las plumas grandes de la cola y de las alas. Los pájaros deben mantenerse fuera del palomar, ya que no hay duda de que son portadores de enfermedades, y ciertamente contaminan el agua del bebedero. Es asombroso lo rápido que los pájaros se meten en los palomares en su incesante búsqueda de comida y agua. Es necesario colocar una entrada en cada sección, por la cual las palomas entran y salen del palomar. Esta puede ser tipo 'buzón', que puede abrirse, levantando verticalmente la hoja basculante, para que salgan, o cerrarse, bajando la hoja verticalmente, o dejando la hoja inclinada unos 7 cms, para que puedan entrar, pero no salir. Una tabla de aterrizaje debe fijarse delante de la entrada, sobre la cual aterrizan las palomas antes de entrar al palomar. Esta tabla debe ser tan larga como el frente, y tener al menos 2 pies (60 cms) de ancho. Especial atención debe darse a la ventilación del palomar. Esta debe ser buena, pero sin crear corrientes de aire. El frio no daña las palomas, pero no les gusta la corriente de aire que sopla contra ellas. Idealmente, el aire fresco debe entrar a nivel del piso, y salir por el punto más alto. Muchos palomares tienen aberturas de entrada en la parte baja de la mitad inferior del frente, por las cuales entra el aire fresco (también entra por la mitad superior de barrotes). Estas deben estar diseñadas para que las palomas que están dentro no puedan ver gatos o perros que pasan por delante del palomar, y que podrían asustarlas. Estas aberturas deben cubrirse con tela metálica para impedir que entren depredadores. En lo alto de la pared trasera se abren aberturas de salida, que también deben estar protegidas con tela metálica. También es necesario tener posaderos individuales. Los posaderos tipo casillero son fáciles de hacer, y son mis preferidos. Los casilleros deben tener unas medidas de 10 pulgadas de frente, por 11 pulgadas de alto, por 9 pulgadas de fondo (25 x 27,5 x 22,5 cms). Esta buena profundidad permite poder coger los pichones fácilmente. Estos casilleros pueden hacerse en grupos de 4, 6, o más, y se fijan a las paredes del palomar mediante soportes, de forma que pueden ser retirados con facilidad. En la sección de adultas, se necesitan criaderos. Estos deben medir al menos 2 pies de frente (60 cms), 16 pulgadas de alto (40 cms), y 16 pulgadas de fondo (40 cms). Si la sección de las adultas tiene 6 pies (180 cms) de ancho, es posible acomodar en la pared trasera 9 criaderos, en tres filas y tres columnas. Estos criaderos podrán ser retirados en el invierno, y sustituidos por casilleros. Hay muchas clase de frontis para el criadero. Lo principal es que sea removible, o que se pueda abrir, de forma que permita limpiar el interior del criadero. Y debe tener, por supuesto, una puerta por la cual las palo-mas puedan entrar, y que pueda cerrarse para mantenerlas dentro, cuando sea conveniente. Habiendo completado el palomar, y su mobiliario, debemos fijar nuestra atención en varios utensilios que son necesarios. Primero, el bebedero y el comedero, uno por cada sección. Varios potes pequeños para el grit. Dos nidales por cada criadero, y dos huevos falsos. Una bañera. Utensilios de limpieza (rasqueta, cepillo, pala, etc). Todos estos utensilios pueden comprarse en una tienda colombófila. Finalmente, y esto es muy importante, póngale un buen candado a la puerta del palomar. Incluso el mejor can-

dado no puede parar a un ladrón empecinado, pero si no lo pone se lamentará si es robado. Cada año, algunos aficionados pierden sus palomas de esta forma, y aunque algunas de ellas regresan al palomar, en muchos casos lo hacen sin su anilla, lo cual, evidentemente, las incapacita para competir. El palomar que he descrito, es el más sencillo, y el más fácil de construir, pero las palomas viajarán igual, a un palomar pequeño, pero bien construido, que a un lujoso palacete. Hay, ciertamente, muchas clases de palomares alojando palomas campeonas, y hay muchas clases de entradas. Algunos aficionados prefieren el método de la puerta o ventana abierta, que permite a la paloma que regresa volar directamente a su criadero sin posarse fuera, haciendo que el aficionado la compruebe más rápidamente, pero tiene sus desventajas. A menos que la puerta o ventana este bastante elevada del terreno, un gato puede entrar y causar una gran conmoción entre las palomas, y pueden pasar meses, o incluso años, hasta que superan la experiencia. Es importante por tanto, asegurarse de que el palomar es a prueba de gatos todo lo que sea posible. Si hay gatos alrededor, una empalizada alta de tela metálica, levantada a cierta distancia, y alrededor del palomar, puede prevenir que se acerquen demasiado. La paloma debe ser capaz de considerar su palomar como un lugar seguro, un refugio confortable, donde poder pasar las horas diurnas y nocturnas al abrigo de los peligros. A medida que la paloma va creciendo, desarrolla más y más un tremendo amor por su hogar, y el aficionado debe hacer todo lo que pueda porque así sea, si ambiciona llegar a ser un competidor exitoso.

LOS CUIDADOS BÁSICOS

Hay unos cien mil aficionados en Inglaterra. Algunos son muy exitosos, y ganan varias carreras cada año. Otros lo son menos, y ocasionalmente ganan un concurso, mientras que la mayoría viaja sus palomas durante años sin lograr ninguna victoria. Estos aficionados, no obstante, ganan el placer del amor por sus palomas, y de su amistad con los colegas de afición. Incluso el aficionado más habilidoso no puede esperar ganar una carrera a menos que tenga buenas palomas e, inversamente, las buenas palomas no ganaran nada si están en malas manos. La suerte también juega su parte, por su-puesto, pues la mejor paloma puede caer presa del disparo del cazador que no distingue una paloma de carrera de una paloma salvaje. El éxito depende un 45 % de la paloma, un 45 % del aficionado, y un 10 % de la suerte. Todos debemos tener suerte para ganar, pero como es incontrolable, mejor nos concentrarnos en conseguir buenas palomas y cuidarlas correctamente. Entre los aficionados más exitosos, es probable-mente cierto decir que, ninguno de ellos las cuida de la misma forma. Habrán muchos aficionados veteranos que no aprobarán todo lo que escribo, pero creo que todos están de acuerdo en que es importante tener un sistema de cuidados, y seguirlo estricta-mente. Nada trastorna más a las palomas que vivir bajo cambios continuos en la comida y en el ejercicio. En efecto, la regularidad es de suma importancia, por lo que debe tratar de alimentar sus palomas a la misma hora cada día. Déjelas salir a volar a una hora fija, limpie el palomar, y aliméntelas una vez entran. Las palomas entonces saben lo que va a ocurrir, lo esperan, y en consecuencia, están contentas y felices. Siempre muévase lentamente en el palomar. Evite movimientos bruscos, y cuando manipule las palomas, hágalo tan delicadamente como le sea posible. Absténgase de cogerlas, excepto cuando sea necesario. Es mejor coger 6 palomas un día, que coger una paloma cada día durante 6 días. La mejor forma de coger una paloma es hacer que se fije en su mano izquierda, mientras le pone la derecha sobre su espalda. Entonces, la puede coger con ambas manos; con los pulgares por arriba, y los demás dedos por debajo; dejando sus patas entre los dedos indice y medio. De esta forma, se gana la confianza de sus palomas, y cada vez que entra al palomar no tendrán miedo de ser cogidas. Que y como darles de comer, son problemas que la mayoría de principiantes tardan un tiempo en resolver. Muchos escritores recomiendan poner un comedero lleno de feveroles o guisantes. este sistema conviene indudablemente a los aficionados que no pueden ir con frecuencia, o a horas fijas, a su palomar, pero estoy convencido de que tiene sus desventajas. Primero, solo dan un tipo de grano. Si ponen una mezcla, la paloma solo se comería su grano preferido. Si a los niños se les deja elegir, solo comerían dulces y golosinas, pero esto no sería beneficioso para su desarrollo y bienestar futuro. Segundo, al tener la comida fija en frente de ella, la paloma nunca tiene hambre, no tiene apetito, y en consecuencia no entra al palomar cuando se la llama. Como nunca esta hambrienta, el propietario pierde el control sobre ella. Los humanos no vivimos de una clase sola de alimento, ni las palomas. En su hábitat natural, las aves viven de una variedad de semillas, y su alimento no esta siempre delante de ellas. Si lo estuviera, creo que perderían mucha vivacidad, y se volverían perezosas. Por estas razones entonces, mis palomas son alimentadas dos veces al día, con una mixtura de granos. Es esencial que el grano esté absolutamente libre de polvo, y que sea de la mejor calidad que el aficionado pueda comprar. El grano debe ser duro, bien cosechado, maduro, y debe servirse en un comedero, y no tirado sobre el piso del palomar. A los humanos nos agrada la comida servida en condiciones higiénicas; y es igualmente importante que, si queremos obtener lo mejor de ellas, las palomas reciban su comida en comederos limpios, que no puedan ser ensuciados por sus excrementos. Mis palomas comen lo mismo durante todo el año (⅓ cereales, ⅔ leguminosas): 2p maíz, 1p trigo,

4p guisante, 1p feverol, y 1p veza. La paloma requiere una onza y cuarto de mezcla diariamente (35 gramos), pero esto varía según la época del año. Durante la primavera y el verano, están muy activas; y durante el otoño, cuando están mudando, comen más que durante los meses invernales. En estos meses de invierno, no mudan, los días son más cortos, y las palomas pasan casi todo el día en sus posaderos. El novato se preguntará si ha dado suficiente cantidad a sus palomas. Esto lo aprenderá con la experiencia. Generalmente hablando, sin embargo, no debería seguir dando comida cuando ve que empiezan a seleccionar los granos, y algunas se van a beber agua al bebedero. En cualquier caso, ningún grano debe quedar en el comedero tras la comida. El comedero debe retirarse, y las palomas se comerán el grano que pueda haber caído al suelo antes de que se ensucie. Las palomas siempre deben tener agua potable a su disposición. Es mejor cambiar ésta dos veces al día, antes de cada comida, y servirla en un bebedero comercial de plástico, donde no pueda ser ensuciada con los excrementos. Las palomas siempre beben después de comer, y luego vuelven a beber una hora más tarde. Esto se debe a que el grano absorbe el agua en el buche antes de pasar al estomago y la molleja. Esta es la razón de que la paloma no vuelva a comer durante la hora siguiente. Es preferible por tanto, alimentarlas al menos una hora antes de que oscurezca, para que puedan beber por segunda vez. En cualquier caso, deben ser alimentadas a la misma hora cada día, como dijimos antes, pues la regularidad es una de las claves del éxito. Cuando el grano hinchado y ablandado pasa a la molleja, es molido por las piedrecillas del GRIT que las palomas comen, y que realizan una función similar a los dientes en los mamíferos. De ahí que las palomas tengan constantemente el grit a su disposición. este se puede poner en pequeños potes en el piso del palomar. Ponga pequeñas cantidades cada vez, lo necesario para cubrir el fondo del pote. El pote puede ser limpiado entonces sin grandes desperdicios. Además, algunas clases de grit tienden a atraer la humedad, si se deja en una atmósfera húmeda tras cierto tiempo. Mis palomas tienen dos clases de grit comercial, que llevan todas las sales minerales que las palomas necesitan para su perfecta salud. Hace varios años, le vendí una pareja a un hombre que vivía a 10 millas (16 kms). El las aquerenció con éxito a su palomar, pero todos los días, el macho por la mañana, la hembra por la tarde, regresaban a mi palomar para comer su dosis diaria de las sales de mi grit. Esto se prolongó varias semanas, hasta que encontré al hombre, y le conté lo que estaba ocurriendo. Compró el mismo grit, y nunca más volví a ver esas palomas. Hay otras clases de semillas que las palomas requieren ocasionalmente. La LINAZA es una buena fuente de vitaminas valiosas, y mis palomas reciben una pequeña cantidad tras la comida de la tarde, una o dos veces a la semana. Los días de concurso, uso una MIXTURA de semillas pequeñas para canarios, para que entren más rápido. Las palomas la aman. Una pequeña cantidad se da a la paloma que retorna. Todas las palomas reciben algo, por supuesto, y las que regresan pronto aprenden a esperar esta golosina, y entran enseguida tras aterrizar. No es necesario ningún otro tipo de alimento, ni tónico comercial. El siguiente tema es el del EJERCICIO. Creo firmemente en dejar el palomar abierto todo el día. Mis aves pueden salir desde las 8 de la mañana, hasta que oscurece, todo el año, a menos que haya niebla, o nieve sobre el palomar. Cuando salen a las 8 am, disfrutan volando, quizás una media hora antes de posarse. Durante el día, están continuamente despegando; es decir, salen a volar varios minutos antes de regresar, de este modo hacen mucho más ejercicio que si se dejan en el palomar todo el día. Mis palomas pasan muchas horas al sol, y estoy seguro de que es beneficioso, particularmente para los pichones. A estos les gusta echarse sobre el techo del palomar, al sol, con sus alas desplegadas, para aprovechar cada rayo solar. El hecho de que pasen tantas horas fuera, hace que aprendan a conocer perfectamente las inmediaciones del palomar.

Viven una vida más natural, desarrollan un amor más grande por su hogar, y estoy seguro de que incuban con más amor sus huevos. Las palomas mantenidas prisioneras, nunca se alejan de la vecindad de su criadero. Cuando no incuban, probablemente están en el posadero, a poca distancia de su cónyuge que incuba los huevos. Entre más se puedan alejar cuando no incuban, más variada es su vida, y con más amor incuban sus huevos. Pero es importante que no se las deje fuera todo el día si son un trastorno para los vecinos. No se les debe permitir posarse en las casas de otros. En efecto, una de las condiciones impuestas por la autoridad local es que no hagan esto, y si alguna de sus palomas se posa en la casa de un vecino, debe espantarla inmediatamente, para que las otras no la imiten. Muchos aficionados por tanto, no son capaces de dejar el palomar abierto todo el día. En consecuencia, las dejan salir por la mañana, hambrientas, y tan pronto se posan y entran, las alimentan. Pueden ser ejercitadas otra vez por la tarde, antes de ser alimentadas. Estoy totalmente en contra de forzarlas a volar alrededor del palomar. Si les impide posarse cuando desean, creerán que quiere que abandonen su hogar. Esto las vuelve malas entradoras, y cuando rehúsan entrar pronto al palomar tras regresar del concurso, será por su culpa, incluso si cree que es de ellas. Si piensa que necesitan más ejercicio, es mejor enviarlas a una suelta de entreno que forzarlas a volar en casa. Una vez a la semana deben tener la oportunidad de BAÑARSE. Ponga la bañera fuera, y llenela con agua del tiempo, hasta 10 cms de profundidad. Las palo-mas realmente disfrutan bañarse, especialmente si el sol esta brillando. Incluso en las frías mañanas de invierno, se bañan todas juntas a pesar del frio, y luego se echan al sol hasta que se secan. En el verano, les doy el baño el domingo, tras el concurso del sábado. El aceite natural tiene entonces una semana para volver al plumaje antes del próximo concurso. Estos aceites naturales ayudan a impermeabilizar el plumaje durante un largo viaje bajo la lluvia, impidiendo de este modo que la paloma se empape y no pueda volar. El siguiente tema que debemos considerar es el de la LIMPIEZA del palomar. El piso y los posaderos, son mucho más fáciles de limpiar si están cubiertos de una capa de arena. La arena lavada de rio, la que usan en la construcción, es la mejor. Esta deseca los excrementos, volviéndolos por tanto inocuos para la salud de las palomas. Y convierte la limpieza en una operación fácil. La arena en mi palomar es renovada una vez a la semana. Los otros seis días, la cierno en un cedazo, para retirar los excrementos. He visto a aficionados luchando con la espátula debido a que no usan un desecante como la arena. Equivocadamente creen que están usando el método más higiénico, pero en efecto, no lo es. El piso del palomar siempre esta húmedo, y esto favorece la proliferación de las bacterias. La arena seca la humedad de los excrementos de las palomas, y mantiene el palomar seco. Hay que esparcirla generosamente sobre todo el piso y en los casilleros. Un palomar mantenido de esta manera siempre es un placer verlo, y un honor para su propietario. Una vez al año, antes de los acoplamientos de las palomas, es buena idea embadurnar las paredes del palomar, y el interior de los criaderos, con una solución de DURAMITEX (un potente insecticida). este tratamiento mantendrá el palomar libre de insectos. Las palomas son criaturas duras, y los aficionados que cuidan sus palomas apropiadamente, rara vez tienen algún caso de enfermedad sería en su palomar. La enfermedad más corriente es la llamada EL OJO LAGRIMOSO. Esta enfermedad es extremadamente contagiosa, y pasa de un palomar a otro mediante la cesta de concurso, cuando palomas de diferentes palomares entran necesariamente en estrecho contacto entre si. Es más frecuente en agosto, cuando el aficionado debe estar más alerta a los síntomas, y parece afectar principalmente a los pichones. Los pichones, durante este mes, están viajando y mudando profusamente al mismo tiempo. Estas dos cosas agotan simultáneamente su energía, volviéndolos muy susceptibles a la infección, si hay una epidemia en

la zona. Algunos años esta enfermedad se propaga mucho, 1964 fue uno de esos años, y la mayoría de aficionados tenía una o dos palomas afectadas. En otros años, apenas hay alguna paloma con los síntomas. Un ojo lloroso, como su nombre indica, afecta a un solo ojo. Una paloma afectada, en la etapa inicial, continuamente cierra un ojo, subiendo el parpado inferior. El ojo lagrimea, y aparecen burbujas en su parte baja. También pierde algo de color, y es más pálido que el otro ojo. Una paloma que sufre esta enfermedad debe aislarse inmediatamente del resto de la colonia. A veces se trata simplemente de una conjuntivitis, pero puede ser algo más grave, como Haemophilus, micoplasma, clamidia, o incluso un virus, por lo que el tratamiento varía. No hay duda de que la mejor forma de prevenir que las palomas se enfermen es asegurarse de que el palomar esta bien ventilado. Evite tener más palomas de las que permite el espacio disponible. este tipo de infección suele aparecer en agosto, cuando los palomares albergan el mayor número de ejemplares, y es entonces cuando menos volumen de aire hay por paloma. Las palomas que sufren de otras enfermedades, como tricomonas, coccidios, etc, y todas las que presentan síntomas de debilidad, de-ben suprimirse. este es el mejor método que tiene el aficionado para impedir la proliferación de enfermedades en el palomar, y también asegura que estas palomas no produzcan descendencia, y por tanto pasen su predisposición a las enfermedades a las futuras generaciones. Cada año, la mayoría de aficionados tiene una o dos palomas que regresan HERIDAS. A veces es asombroso ver como pueden regresar a casa en ese lamentable estado. Pueden haberse golpeado con cables eléctricos, de teléfono, etc, o pueden haber sido heridas por el disparo de algún cazador. Las palomas tienen un poder de recuperación maravilloso. Es sorprendente cuán rápido sanan sus heridas, pero cuando se necesita cirugía hay que recurrir a un veterinario. Una pata rota es bastante común, y es comparativamente fácil curarla, siempre que no se trate del hueso donde esta la anilla. Hace unos diez años, justo antes del primer concurso de pichones, una de mis hembras jóvenes regresó de un entreno con su pata rota. La entablillé con un palito y cinta adhesiva. La aislé en un criadero vacío, con agua, comida, y grit; a las tres semanas fue capaz de caminar otra vez, y la regresé al palomar. La semana siguiente, le dí dos sueltas de entreno, y fue encestada para el concurso de 120 millas (193 kms). Fue la tercera en regresar al palomar. La siguiente semana, voló el concurso de 160 millas (257 kms), y fue mi segunda comprobada. Y la semana siguiente, voló desde Folkestone, unas 225 millas (362 kms), y ganó el primer premio contra 847 palomas en competición; todavía llevaba la cinta adhesiva en su pata. Desde entonces, la llamé la 'sellotape' (la cinta adhesiva), y en los siguientes años que siguieron, ganó muchos premios, y voló desde 500 millas (800 kms) en el día desde Francia con el viento en contra en 14 horas y 30 minutos. Finalmente, fue retirada de la competición a la edad de 7 años. RESUMEN del capitulo: decida un sistema de cuidados y sígalo estrictamente. Deles una mezcla de granos, limpia, de buena calidad, y a horas fijas. Permítales disfrutar del sol todo lo posible. Evite el encumbramiento. Muévase lentamente dentro del palomar. Estudie cada paloma cada vez que vaya al palomar. En breve, sea observador.

LA CRIANZA

La mayoría de aficionados acoplan sus palomas entre el final de febrero y el medio de marzo. El problema de que paloma juntar con otra, con la esperanza de criar una campeona, requiere mucha reflexión. Los buenos aficionados pasan muchas horas considerando este punto durante las tardes del invierno, y es cierto decir que los aficionados que viajan exitosamente año tras año son los que tienen la habilidad de juntar el macho correcto a la hembra correcta. Habiendo decidido acoplar, los casilleros de la pared trasera se retiran, y los criaderos se montan. Los pisos de los criaderos se cubren entonces con una capa de arena para poder limpiarlos más fácilmente. Tómese el día libre cuando acople, y proceda lentamente. Elija un día soleado si es posible, pues las palomas se acoplan más rápidamente dichos días. Comience poniendo todos los machos en los criaderos, según lo planeado, y déjelos encerrados. Un macho debe recibir el mismo criadero cada año durante toda su vida. El siempre tratará de reclamar el que tenía el año anterior, por lo que si se le permite retenerlo, muchas peleas sangrientas se evitarán. Si se le da una hembra diferente a la que tenía antes, es la hembra entonces la que debe moverse al nuevo criadero. Las hembras son más fáciles de aquerenciar a un nuevo criadero. Cuando todos los machos están en los criaderos, ponga las hembras en ellos una a una. Pase unos pocos minutos vigilando cada pareja, para asegurarse de que se aceptan mutuamente. Algunos machos son muy agresivos, y debe tener cuidado de que no picotean demasiado a una hembra joven poco receptiva, probablemente porque no está acostumbrada a estar encerrada en un criadero. Las palomas adultas se acoplan más rápida y fácilmente que los yearlings. Si tras cinco minutos, aparentemente no se aceptan, ponga a ambos solos en la sección de pichones, donde no sean molestados por otras palomas. Si esto resulta exitoso, retornelos al criadero, y si no, déjelos salir del palomar para un vuelo, y normalmente se acoplaran sobre el techo después de aterrizar. Esto sin duda se debe al hecho de que se sienten mejor al aire libre que encerrados en un criadero extraño. Cuando las parejas se han formado, más o menos tras una hora, ponga un nidal en cada criadero. Ponga primero una pequeña cantidad de arena en cada nidal, y coloque uno a la derecha en un criadero, y en el siguiente a la izquierda, para que si entran en el criadero equivocado se den cuenta de su error. Las palomas deben aprender a reconocer su propio criadero. Deje salir una sola pareja cada vez, durante media hora. Espere a que regresen por si mismos a su propio criadero antes de volver a encerrarlos, luego suelte otra pareja. Mucha paciencia se requiere con los yearlings, y si no regresan por si mismos a su criadero, debe cogerlos y regresarlos usted mismo. Al día siguiente, puede dejar salir dos parejas al mismo tiempo, pero que no estén en criaderos cercanos. Aumente gradualmente el número de parejas que suelta al mismo tiempo, para que todas estén bien asentadas en cinco o seis días. Tan pronto como esto se consigue, deje que salgan a volar. Permítales entrar y salir del palomar a placer durante una o dos horas, pero debe vigilar que no entren en criaderos equivocados. Procure no dejar muchas parejas libres durante la noche hasta que estén completamente asentadas en sus criaderos. Es importante conseguir esto antes de que las hembras pongan, para evitar huevos rotos debido a las peleas. Al poco tiempo de acoplarse, el macho comienza a cazar a la hembra al nido. La caza continúa hasta que la hembra pone unos 9 días tras el acoplamiento. Esta caza asegura que la hembra no cae victima de las atenciones de otro macho, y además, el ejercicio hace que pierda el exceso de grasa, exceso perjudicial para que ponga fácilmente. Durante este tiempo, el macho incluso trata de impedir que la hembra coma; en efecto, ella recibe suficiente para sus necesidades del macho, por lo que no hay necesidad de preocuparse. Las palomas ponen dos huevos, como todos los miembros de la familia paloma; el primero, sobre las 6 pm, y dos días más tar-

de, el segundo, sobre las 4 pm. Una gran ventaja que tiene permitir que salgan a volar unos días antes de la puesta, es que favorece que se acoplen más fácilmente fuera, con menos interferencias, que dentro del restringido espacio del palomar. Además, los machos pasan muchas horas recolectando ramitas para el nido, mientras las hembras las colocan en posición, lo cual les ayuda a asentarse mejor, y a considerar su criadero como su hogar. Las palomas comienzan a incubar tras la puesta del segundo huevo. La hembra incuba desde las 5 o 6 pm, hasta las 10 am. El macho incuba el resto del tiempo, es decir, desde las 10 am, hasta las 5 o 6 pm. El miembro que incuba no deja los huevos hasta que su cónyuge lo releve. El periodo de incubación es de 18 días tras la puesta el segundo huevo. Durante este periodo es importante que las palomas puedan incubar sin ser molestadas, especial-mente si el tiempo es frio. Su meta siempre debe ser criar una campeona, y si desea esto, todo debe ser tan favorable como sea posible. Obviamente, si los huevos se en-frían demasiado, los pichones no serán tan buenos como cuando esto no ocurre. Cuando los huevos tienen unos 9 días de edad, los que están fecundados se distinguen de los que no, pues son más opacos, mientras que los infértiles permanecen claros. Normalmente ambos pichones eclosionan en un intervalo de dos horas. El primer indicio de que han eclosionado, es la presencia de las cáscaras vacías en el suelo del palomar, cáscaras que la madre ha tirado fuera del criadero. Los pichones están completamente indefensos a esta edad. Sus ojos no están abiertos todavía, y basta que los dejen sin incubar unos pocos minutos para que mueran rápidamente de frio. Ambos padres alimentan a los recién nacidos mientras los incuban, con la llamada PAPILLA de paloma'. Se trata de un excrecencia amarillenta formada en el buche de ambos padres. Es regurgitada o vomitada al pichón, el cual abre el pico para recibirla. Esta papilla la dan 4 o 5 días, y es extremadamente nutritiva. Tanto en efecto que los pichones se desarrollan a un ritmo considerable. En los primeros 6 días de su vida el peso del pichón aumenta de 21 a 170 gramos. Los padres solo elaboran esta papilla cuando los huevos van a eclosionar. En cuanto comienzan a dar papilla, su producción aumenta. Si los huevos no eclosionan, ninguna se regurgita por supuesto, y cesa su producción. Cuando los pichones tienen unos 7 días de edad, deben anillarse. El aficionado debe comprar las anillas oficiales de su unión, en su club, y ponerle una a cada pichón. Si la anilla es puesta cuando el pichón es demasiado joven, hay peligro de que se salga, que sea descubierto demasiado tarde, y el joven ya sea muy grande para volver a anillarlo. La anilla se coloca en la pata derecha, y con los números hacia arriba, para facilitar su lectura cuando la paloma es cogida en mano. Los tres dedos delanteros pasan primero por la anilla, y luego el cuarto, hasta que esta ya no se pueda volver sacar. He encontrado muy útil sexar mis pichones durante el anillado. No puedo asegura que el método sea 100 % seguro, pero yo no lo he encontrado equivocado. Junto los tres dedos delanteros, y si el exterior es más largo que el interior, el pichón es macho, y si son de la misma longitud, es una hembra. este método puede usarse con pichones de menos de un mes de edad, pues luego no es fiable, ya que la pata altera su forma cuando lleva caminado un tiempo. Cuando los pichones tienen unos 5 días de edad, la papilla comienza a agotarse, y entonces comienzan a recibir granos parcialmente digeridos por sus padres. Según van creciendo los pichones, su dieta cambia gradualmente, hasta que solo reciben granos, agua, y grit, del pico de sus padres. Todas las necesidades de los pichones son suministradas por el padre y la madre. Las palomas adultas van al comedero, pero luego dan lo que han comido a sus pichones. El pichón en crecimiento consume gran cantidad de alimento, y es importante que los padres tengan libre acceso al comedero en todo momento. Cada una de mis parejas tiene un comedero pequeño en su criadero, desde el momento en el que anillo los pichones, y este pote se llena cada día, después de que todas las palomas hayan sido ali-

mentadas en el comedero colectivo. este pote individual permite que los padres alimenten sus jóvenes pronto por la mañana según aclara el día, seguramente bastante antes de que aparezca el aficionado. Cuando los pichones tienen unos 10 días, las plumas comienzan a aparecer, y los padres empiezan a hacer un nuevo nido. El macho reanuda la caza al nido, y los pichones quedan solos la mayor parte del día. En esta etapa, el aficionado debe poner un segundo nidal en el criadero, en el lado opuesto y alejado de los pichones. La hembra normalmente pone otra vez el primer huevo cuando los pichones tienen unos 17 días de edad, y desde entonces la alimentación de los pichones prácticamente la hace el macho. Cuando tienen unos 24 días, y están bellamente emplumados por debajo de las alas, deben ser destetados; es decir, retirados de sus padres, y colocados en la sección de pichones. Cualquiera que no esté perfecto en todo aspecto debe suprimirse. Las dos o tres semanas tras el destete, tienen la comida fija ante ellos. No se preocupe si están un día sin comer, pero asegúrese de que beben, y si ve a alguno triste en una esquina, sumerja su pico en el agua, y pronto se recuperará. Si es posible, ponga la bañera en la sección de pichones. Los pichones curiosos enseguida aprenden a beber, y a bañarse, lo cual favorece el desarrollo de las remeras y timoneras. La sección de los pichones se abre al mismo tiempo que la de adultas, desde el mismo día que son destetados. Los pichones entonces ven a las adultas entrando y saliendo por la entrada antes de que puedan volar, por lo que unos días más tarde, cuando ya suben a los posaderos, aprenden a entrar y salir del palomar. Algunos machos adultos irán a la sección de pichones durante varios días tras el destete para alimentarlos, y no se preocupan mucho de a que pichón alimentan. Me preocupaba por esto, y pensaba que agotaba a los machos, pero ya no, tras descubrir que los machos que hacen esto son invariablemente mis mejores palomas. Los primeros dos o tres días tras el destete, los pichones se juntan en una esquina del palomar. Pronto comienzan a subir a los casilleros y, cuando sus alas y cola se fortalecen, se vuelven más curiosos. Después de una semana, sus narices se vuelven blancas, su plumaje se aprieta, y comienzan a parecer viajeras. Las palomas son curiosas, y una vez los pichones encuentran la salida a la tabla de aterrizaje, y al techo del palomar, inspeccionarán cada parte. Los primeros días, permanecen sobre la tabla, y cada vez que las adultas despegan, entran al palomar. Sobre las 6 semanas, no obstante, normalmente comienzan a volar tímidamente, pero a las 7 semanas, ya vuelan bellamente. Cada año, muchos aficionados pierden todos, o casi todos sus pichones, en una autentica deserción en masa. Cuando los pichones tienen de 8 a 10 semanas de edad, y vuelan bien alrededor del palomar, repentinamente, sin avisar, se van volando, y no regresan. Esto es extremadamente desmoralizante para el propietario, porque significa que no tiene pichones para viajar ese año, tampoco tendrá yearlings el año siguiente, ni adultas dos años después. Pienso que son los mejores los que desaparecen, porque al ser los más fuertes se alejan demasiado antes de darse cuenta de que están perdidos. La paloma de carrera desciende de la paloma de las rocas, la cual vive en colonias. Como el lugar de cría a veces se encumbra, algunos pichones lo abandonan, para comenzar una nueva familia en otra parte. Estas deserciones de pichones por lo tanto, probablemente estén causadas por alguna característica heredada a través de generaciones. Las deserciones deben evitarse, y la mejor forma es no dejar salir los pichones si las adultas no los acompañan. Esto tiene una doble ventaja. Las adultas que vuelan junto con los pichones no les dejan que se alejen demasiado del palomar, y los pichones a su vez mantienen a las adultas volando más tiempo, y estas hacen más ejercicio que volando solas, sin los pichones. Evite que salgan los pichones cuando pasan bandos de palomas en concurso, pues pueden seguirlos y perderse. Los domingos por la mañana, en el mes de junio, son especialmente a temer, cuando el concurso del sába-

do ha sido pospuesto al domingo, debido al mal tiempo. Si el principiante sigue estos consejos, es muy raro que sufra angustiosas deserciones. Cuando los pichones tienen unos 17 días, y la hembra pone otra vez, los huevos se reemplazan con huevos hervidos, si no desea criar más pichones. Las palomas los incubarán 2 o 3 días más de la fecha de la eclosión, y entonces los abandonan, y comienzan a hacer un nuevo nido otra vez. La hembra por tanto, pone cada 35 días, si los huevos eclosionan, y cada 31 días, si no se les permite eclosionar. Muchos aficionados dicen que la crianza de pichones debe acabar cuando los concursos comienzan, y que las palomas deben viajar sobre huevos estériles. Nunca he estado de acuerdo con esto, y lo explicaré en otro capitulo. La razón por la que lo menciono aquí, es que nada impide al aficionado criar un pichón de la segunda tanda de huevos de una pareja que intenta viajar. Si quiere los dos pichones de la pareja, entonces debe pasar un huevo a otra pareja, ya que no debemos esperar que críen dos y viajen al mismo tiempo. Cada una de estas dos parejas tendrá por tanto un huevo bueno y otro malo. Y es importante seleccionar para ello parejas que han puesto el mismo día, o casi. No hay duda de que muy buenas palomas han nacido de la segunda y tercera tanda de huevos. Yo siempre crio una segunda tanda de pichones de mis seis mejores parejas, y normalmente una tercera tanda de una o dos parejas. Si tiene una pareja realmente buena, sus huevos son demasiado valiosos para tirarlos, y en cualquier caso, siempre se tienen más posibilidades de criar una ganadora, criando 6 pichones a 1 buena pareja, que 2 pichones a 3 parejas ordinarias. Muchos aficionados separan los sexos inmediatamente terminan los concursos de adultas, y esto significa que durante 6 meses los machos y las hembras deben ejercitarse por separado. Esto no es muy cómodo para el propietario, ni pienso que es bueno para las palomas, por lo que no es mi método. Tan pronto acaban los concursos, normalmente el tercer domingo de septiembre, los criaderos se retiran cuando han abandonado sus huevos malos. Los casilleros se vuelven a poner. Unas pocas parejas continuarán construyendo un nido sobre el piso unos cuantos días, pero debe quitárselo enseguida. Cuando se les quita, enseguida pierden el interés. Las hembras y los machos pueden quedarse juntos, los pichones en su sección, y las adultas en la otra, hasta que empieza el invierno. Pueden salir a volar juntos, y generalmente son más felices que estando separados. Tan pronto como los días comienzan a ser más largos que las noches, los machos y hembras comienzan a buscarse, y los sexos deben ser separados. Los machos se acomodan en la sección de criaderos, y las hembras en la sección de casilleros. Con este método, la separación no llega a dos meses. Durante esta separación, las palomas solo salen a volar poco tiempo, y tan pronto aterrizan deben entrar y ser alimentadas, no deben tener el palomar abierto todo el día. Las hembras se ponen muy nerviosas, y puede ser difícil hacerlas entrar, si se las suelta por la tarde. Si piensa hacer alguna modificación en el palomar, el mejor tiempo es durante el invierno. Las palomas pueden mantenerse encerradas varios días sin ningún perjuicio, y si estas modificaciones se hacen antes de la separación de los sexos, mucho mejor. Ellas se asustan menos que cuando están separadas. Mientras modifica una sección, todas se alojan en la otra sección. Nosotros ahora hemos completado el ciclo anual, y hemos llegado al mismo punto en el que comenzamos este capitulo, es decir, la fecha en que consideramos acoplar las palomas. Inevitablemente, algunas adultas se han perdido, otras se han eliminado, para ajustar el número de parejas al número de criaderos. Pero las bajas serán sustituidas por los prometedores yearlings. Por tanto, cada año hay que reflexionar sobre que palomas acoplar entre si, para poder criar una campeona. RESUMEN de la crianza: Acoplar entre el 1 y el 15 de marzo. El primer huevo, a los 9 días del acoplamiento, sobre las 6 pm. El segundo huevo, 46 horas después, sobre las 4 pm. Periodo de incubación, 18 días, tras la puesta del segundo huevo. Anillamiento de los

pichones, a los 7 días. Destete de los pichones, a los 24 días. Segunda tanda de huevos, cuando los pichones tienen 17 y 19 días de edad.

EL MANEJO DE LOS JÓVENES

Cuando los pichones son destetados a los 24 días, aunque sus cuerpos están completamente cubiertos con pequeñas plumas corporales, las remeras y timoneras están semi desarrolladas, y tardan dos o tres semanas más en alcanzar toda su longitud. Sin embargo, tan pronto como esto sucede, y los pichones tienen 6 o 7 semanas de edad, la comida fija se retira, y el aficionado debe comenzar a darles dos comidas al día, igual que a las adultas. Pero debe cuidarse que tomen tanta cantidad como re-quieren en la comida de la tarde, aunque la comida de la mañana sea menos copiosa. Como los jóvenes están todavía desarrollándose, es muy importante que este sistema sea mantenido durante el verano, y durante los concursos de pichones. Tan pronto como han pasado a dos comidas diarias, puede comenzar a enseñarles su primera lección, a entrar rápidamente, es decir, a entrar al palomar cuando los llame. Los que no entran la primera tarde después de la llamada, no comen, y serán los prime-ros a la mañana siguiente. De este modo aprenden rápidamente que la llamada de su dueño significa 'hora de comer', y entrar enseguida se vuelve una costumbre. Es un buen hábito que permanecerá con ellos el resto de sus vidas, y dejarán a su propietario en buen lugar los días de concurso que vendrán. Los concursos para pichones normalmente comienzan el tercer sábado de julio. Nunca he creído en comenzar a entrenarlos demasiado pronto; es mejor permitirles que se desarrollen primero tanto como es posible. Si el entreno es comenzado demasiado pronto, cuando llegan los concursos estarán saturados y aburridos. ¿Que significa entrenarlos? En el caso de los pichones, significa primero, acostumbrarlos a la cesta; segundo, enseñarles a salir de ella; tercero, enseñarles que deben regresar al palomar; y cuarto, enseñarles la ruta directa, y por tanto más corta a casa. Los pichones vuelan generalmente bastante cuando se les deja salir, por lo que no necesitan ejercicio adicional, y deliberadamente dejo el ejercicio fuera del programa de entreno. Pero con las palomas adultas es bastante diferente. Estas no vuelan mucho alrededor del palomar, y una de la razones principales para entrenarlas es ponerlas en gran condición. Consideremos por tanto una a una estas cuatro fases del entreno de los pichones. Prefiero comenzar unas dos semanas antes del primer concurso de pichones, y entreno todos los pichones que tengan más de 10 semanas de edad. La mejor forma de acostumbrar a los pichones a la cesta es poner una en el piso del palomar con la puerta abierta y el bebedero lleno colgado por detrás. Los pichones enseguida comienzan a inspeccionar esta nueva adición a su hogar, y pronto están entrando y saliendo, y caminando encima de ella. Al poco tiempo se acostumbran a ella, y prueban el agua. Algunos machos incluso tratan de hacerla de su propiedad. De este modo el primer objetivo del entreno se consigue, y los pichones acostumbrados a la cesta de esta manera nunca le tendrán miedo. A continuación, ponga en la cesta los pichones que va a entrenar, antes de dejarlos salir fuera por la mañana. Déjelos encestados mientras se toma su desayuno, y luego lleve la cesta a la esquina más alejada del jardín y libérelos. Al principio no saldrán, pero pronto uno indica el camino y los demás le seguirán. Repita esta lección la mañana siguiente. Ahora vamos a la tercera fase del entreno, a saber, enseñarles que deben volver a casa. Estas primeras sueltas se dan el sábado o el domingo, quince días antes del primer concurso. Al hacerlas el fin de semana, el aficionado puede hacer dos sueltas el mismo día. Una vez que comienza el entreno de los pichones, es importante continuarlo, pero solo debe hacerse si el tiempo es conveniente. este punto no puede recalcarse demasiado. Miles de pichones se pierden cada año porque sus propietarios han comenzado a entrenarlos con tiempo malo. Nunca entrene los pichones cuando hay viento del este, o cuando esta nublado, o cuando es tormentoso. Siempre elija tiempo bueno y caliente, y nunca las libere a menos que se pueda ver el sol. Este punto acerca del sol es extremadamente

importante, y se aplica tanto a las adultas como a los pichones. Recuerde siempre que si no se puede ver el sol, o donde esta situado en el cielo, no debe entrenarlas. Si esta en el punto de suelta, y el cielo se oscurece, espera a que aclare, a que las nubes se dispersen, o regrese con sus palomas a casa. Los pichones deben recibir dos sueltas de 1 milla (1,6 kms) en la dirección del primer concurso del programa del club. Estas pueden darse en la mañana y en la tarde del sábado, a menos que viva en un distrito por el que suelen pasar muchos bandos de palomas, en cuyo caso puede ser mejor evitar el sábado. El día siguiente, si lo permite el tiempo, deles una suelta más desde 3 millas (4,8 kms), y otra más desde 5 millas (8 kms). Todos los puntos de suelta en la misma linea de vuelo del club. Algunos aficionados prefieren dar las primeras sueltas a sus pichones desde los cuatro puntos cardinales, y los entrenan desde 10 millas (16 kms) al norte, sur, este, y oeste. Pero creo que esto es completamente erróneo. Muchos, en efecto, la mayoría, de los concursos más cortos se ganan en las ultimas millas y, por tanto, es esencial enseñar a nuestras palomas la ruta más recta y más corta a casa, y no acostumbrarlos a que se desvíen por alguna ruta que han aprendido durante los entrenos fuera de la linea de vuelo. En efecto, entre más a menudo vuelen sus palomas las ultimas 20 o 30 millas (32 o 48 kms) de la linea de vuelo mejor aprenden a conocerla. Esta debe ser la clave de su programa de entreno. Ellos deben conocer este terreno tan bien que cuando alcancen su habitual punto de entreno durante el concurso puedan saber donde están y tomen la ruta más corta a casa ignorando a todas las demás palomas. Estas cuatro primeras sueltas, deben continuarse durante la semana con otras desde 8, 10, 12, 20, y 30 millas (12,8; 16; 19,2; 32; y 48 kms) todas en la misma linea de vuelo del club. De este modo, si tiene suerte con el tiempo, y puede entrenarlas cada día, sus pichones habrán sido entrenados desde las 30 millas (48 kms) el viernes. Si no es tan afortunado, le tomará un día o dos más. Esta nueve sueltas, pueden ser continuadas la semana siguiente, por dos más, una desde 20 millas (32 kms) y otra desde 30 millas (48 kms). Sus pichones ahora serán capaces de clasificarse bien en el primer concurso el sábado. Mis pichones tuvieron once sueltas como estas el ultimo año. Es una buena política no enviar más que la mitad de sus pichones al primer concurso, ya que se pierden más pichones en las dos primeras sueltas que en toda la campaña de pichones. Esto es debido a que hay miles de pichones igualmente inexperimentados en el aire por primera vez, y a menudo volando rutas diferentes. Las palomas son gregarias por naturaleza, y los pichones se desvían fácilmente de su ruta al volar con pichones de otros clubes en otra dirección. Cuando sus pichones regresan del concurso, deles la mixtura de semillas pequeñas como una golosina para que entren rápido. Con los pichones especialmente es inteligente no comprobar manualmente demasiados. Si son cogidos en la mano dos o tres semanas seguidas para quitarles el rosoor, enseguida se vuelven temerosos y rehúsan entrar al volver del concurso. Trate de organizar sus enviadas, para que cada pichón compita en tres o cuatro concursos del programa. Esto es suficiente. Estos concursos son muy atractivos, pero deben considerarse principalmente como una educación para el futuro. Algunos aficionados envían todos sus pichones a todos los concursos, pero esto posiblemente no les beneficia, ya que están mudando profusamente, desarrollando dos remeras, y probablemente varias timoneras, ademas de incontables plumas corporales, todas al mismo tiempo. Debemos intentar no exigirles demasiado, y serán mejores palomas en los años siguientes. Es particularmente importante evitar enviar un pichón a un concurso si tiene la cabeza y el cuello pelado. Manténgalo en reposo hasta la semana que viene, cuando estará mejor protegido para soportar el posible mal tiempo. Ahora vamos con la cuestión del entreno a dar entre los concursos. Al comienzo de la semana, seleccione los pichones que va a enviar al próximo concurso. deles dos entrenos, uno desde 20 millas (32

kms), y otro desde 30 millas (48 kms) preferiblemente el miércoles y jueves si el tiempo es conveniente. Deje en casa los demás pichones que no van al concurso. Los pichones que han viajado la semana anterior, y van a ir otra vez, solo van al segundo entreno desde 30 millas (48 kms). Haciendo esto, ven las ultimas millas vitales una o dos veces de nuevo, un día o dos antes de ir al concurso del sábado. Además, sus músculos se tonifican, y ponen a punto para el concurso, mientras que los que permanecen en casa no se agotan de sobre entrenamiento, y no son arriesgados innecesariamente. Si los pichones son encestados para el concurso el jueves, los entrenos se hacen el martes y el miércoles. Cuando los pichones hayan volado tres sueltas de hasta 120 millas (192 kms), el aficionado inteligente parará algunos de los mejores. De este modo se asegura que tendrá algunos yearlings prometedores para el siguiente año. Debe parar los pichones de las mejores parejas, y que están regresando regularmente bien. Mejor se dejan en casa, y se permite completar su muda, pues no mejoraran por viajarlos más a esta edad. Los que están regresando tarde, o a la mañana siguiente, se continúan viajando hasta el final, pues obviamente necesitan más educación para que puedan llegar a ser útiles. No se debe dar demasiada importancia a la clasificación de los pichones. Es muy bonito ganar con los pichones, pero que un pichón viaje bien, no necesariamente significa que ganará premios como yearling o como adulto. Por otra parte, un pichón que viaja moderadamente bien, puede madurar y convertirse en campeón en años venideros. Los pichones que regresan a casa en cada concurso 10 o 15 minutos detrás del ganador, a menudo son los mejores adultos. Muchos aficionados desprecian los pichones que pasan una noche fuera, o fallan en llegar a casa en el mismo día y regresan a la mañana siguiente. Pero este joven puede convertirse en un buen viajero, ya que ha aprendido muy pronto en la vida a trabajar por si mismo, y ha ganado ciertamente más experiencia que el pichón que siempre regresa con el gran bando que vuela a la misma localidad. Como pichón, una de mis mejores palomas paso una noche fuera, en su primer y segundo concurso, pero nunca cometió otro error, y ganó desde todas las distancias hasta 500 millas (800 kms). Los pichones regresan a casa por dos razones: primero, porque es un lugar seguro para vivir, y segundo, por el sustento. No tienen las mismas ansiedades para apresurarse a regresar que las adultas, las cuales pueden tener huevos que incubar, o pichones que alimentar. Ocasionalmente, dos pichones se acoplaran, y si un nidal se pone en el suelo de la sección de pichones, enseguida lo tomarán; y si se les da un huevo falso, lo incubarán. Pero nunca he tenido mucho éxito con jóvenes acoplados, y cuando envío un macho o una hembra incubando huevos falsos, a menudo es mi última comprobada. El novato inteligente viaja sus pichones al posadero, e ignora viajarlos apareados. Los pichones de la tercera tanda, y de una buena pareja, normalmente nacen en junio; y en consecuencia son demasiado jóvenes para ser entrenados con los de la primera y segunda tanda, pero en mi experiencia, definitivamente valen el esfuerzo. Suponiendo que el aficionado tiene 6 pichones de la tercera tanda, y de sus mejores parejas, debería comenzar a entrenarlos tan pronto tienen 10 semanas de edad, lo cual coincide con la segunda semana de agosto. Son entrenados solos, igual que lo fueron sus hermanos y hermanas mayores un mes antes. Al final de agosto pueden ser enviados a un concurso, que en esta época será desde unas 120 millas (192 kms). La mayoría regresará a casa bien, y pueden ser enviados otra vez la siguiente semana. Los pichones que han volado estos dos concursos con éxito, son valiosos de conservar. Son de las mejores parejas, han sido criados en la mejor época, y serán de gran ayuda en el palomar los años venideros. Muchas de mis mejores palomar nacieron a principios de junio, y fueron entrenados y viajados como pichones. En un año reciente, dos de ellos fueron 3º y 5º de casi 1500 palomas compitiendo en un concurso desde 350 millas (560 kms). Tenían entonces dos años de edad.

El año siguiente, otro clasificó bien en cuatro concursos, el más corto desde 200 millas (320 kms), y el más largo desde 500 millas (800 kms). Los pichones nacidos después de junio son llamados 'tardíos', y son demasiado jóvenes para ser viajados como pichones. En consecuencia, es necesario mantenerlos hasta el año siguiente, antes de que pueda saberse si han valido la pena. Los pichones de la tercera tanda, por otra parte, se prueban ellos mismos muy pronto en la vida, y al año siguiente pueden ser entrenados y viajados de la misma forma que el resto de yearlings. RESUMEN del manejo de los pichones: Comenzar a entrenarlos 14 días antes del primer concurso para pichones con todos los que tengan más de 10 semanas de edad. Acostumbrarlos a la cesta. Enseñarles a salir de la cesta. Enseñarles a regresar a casa. Enseñarles el camino más corto a casa. Entrenarlos solo en la linea de vuelo del club. Entre concursos: Entrenar solo los que van a ser enviados al próximo concurso. Un entreno, desde 30 millas (48 kms), para los que viajaron la semana anterior. Dos entrenos, desde 20 y 30 millas (32 y 48 kms), para los que no han viajado desde hace 2 o 3 semanas.

EL MANEJO DE LAS ADULTAS

Los meses más agradables e interesantes del año colombófilo son aquellos en los cuales los concursos de las palomas adultas toman lugar: mayo, junio, y julio. Cuán largo siempre parece el periodo que transcurre entre el final de la temporada de jóvenes y el comienzo de la siguiente temporada de crianza. Y, en contraste, cuán rápidamente parece pasar la semana una vez ha comenzado la temporada de carreras. Parece que no hay tiempo entre el concurso del sábado, y el día del enceste para la próxima carrera, el siguiente jueves o viernes. Viajar nuestras palomas adultas es ciertamente muy fascinante y excitante. Viajamos, algunas veces desde grandes distancias, palo-mas que hemos llegado a conocer individualmente como amigas. La emoción experimentada cuando una favorita llega al palomar desde un concurso lejano, posiblemente al momento de oscurecer, nunca parece decaer, y de igual modo, la tristeza y el dolor que produce la perdida de una campeona permanece mucho tiempo. En efecto, varios meses después, la primera cosa que hace el aficionado al volver a casa del trabajo es ir al palomar a ver si la extraviada regresó. Recuerdo bien la perdida de una buena hembra en un concurso desde el continente europeo. Había ganado varias carreras duras, y durante meses, tan pronto llegaba a casa, iba al palomar a ver si había regresado. Regresó, pero a los dos años de haberse perdido. Entro al palomar y voló directamente a su criadero, en el cual había estado criando los dos años antes de perderse. Estaba feliz de recuperarla, pues cuando se perdió, tenía 6 hijos suyos en el palomar, y cuando volvió todavía tenía los 6, y todos fueron excelentes viajeros. Al año siguiente fui capaz de acoplarla a su antiguo macho. Pienso que fue mantenida prisionera en un palomar de Europa, y que a la primera oportunidad que tuvo regreso a su casa. Los pichones vuelven a su casa por dos razones esenciales: primero, por ser un lugar seguro donde vivir, y segundo, por el alimento. El hecho de que las palomas adultas sean acopladas durante la temporada de concursos es para darles un incentivo adicional, a saber, el deseo de retornar a su hogar, a su cónyuge, a sus huevos, o a sus pichones, según sea el caso. Los aficionados deben aprovechar este impulso todo lo que permita su habilidad. Deben aprender en que periodo del ciclo reproductor esta más motivada, pues esta ansiedad es la que espolea al ave a alcanzar su palomar lo más pronto posible. Pero las palomas todas son diferentes, y mientras una viajará bien en una posición de nido, otra puede hacerlo mejor en diferente circunstancia. este método de viajar las palomas 'acopladas' es conocido como el sistema NATURAL, y es el sistema más usado por los aficionados de las islas Británicas. En el continente europeo, la mayoría de aficionados vuelan mediante el sistema de la VIUDEZ. En este sistema, tras criar una tanda de pichones, las hembras se retiran de los machos, los cuales permanecen solos en sus criaderos. Solo viajan los machos. Se les permite ver a su hembra cuando, y solo cuando, retornan del concurso. Este sistema hace uso del deseo natural del macho por estar con su hembra, y esto sin duda es un incentivo muy efectivo. Algunos aficionados también muestran la hembra al macho por detrás de los barrotes antes de salir para el concurso. Los detalles no importan aquí, pues el sistema tiene varios inconvenientes para los palomares pequeños, y al novato se le aconseja viajar sus palomas con el sistema natural. Una decisión que preocupa a menudo al novato, al comienzo de la campaña, es ¿en que fecha debe acoplar sus palomas? Algunos veteranos le dirán que acople pronto, otros le dirán que espere hasta la mitad de marzo. La respuesta es simple: debe acoplar unos 60 días antes de la fecha del primer concurso. Sabemos que las hembras tardan 9 días en poner el primer huevo (11 días en poner el segundo) tras el acoplamiento, y que después de incubar 18 días, tras la puesta del segundo, nacen los pichones a los 11+18=29 días, y que 24 días más tarde estos están listos para destetar, a los 11+18+24=53 días después del acoplamiento. Por tanto, si los cálculos

son correctos, los pichones pueden destetarse 7 días antes del primer concurso, y de ahí que acoplemos 60 días antes. Obviamente, todas las hembras no pondrán el día 9 tras el acoplamiento, pero este es el periodo normal para la mayoría. Muchos aficionados come-ten la equivocación de comenzar a entrenar sus palomas adultas mientras cuidan su primera tanda de pichones. El tiempo en abril es a menudo muy frio en Inglaterra, y el viento es con frecuencia del noreste. Entrenar las palomas en estas condiciones no les hará nada bien. Haremos que les disguste ir a la cesta antes de que la campaña haya comenzado todavía. Ademas, si se pierde alguna adulta, o se la pasa fuera uno o varios días, los pichones se quedan sin uno, o incluso sin ambos padres, con consecuencias desastrosas para la próxima campaña de pichones. Estas cosas ocurren. Varios aficionados me han contado que se en-contraron pichones muertos en el nido por-que se habían enfriado mientras sus padres es-taban fuera entrenando, o porque se habían quedado huérfanos al perderse estos. Nuestro primer deber entonces es asegurarnos de tener pichones bien criados de la primera tanda de huevos; luego, cuando hayan sido destetados, los entrenos pueden comenzar. Evite la tentación de participar en las sueltas precampaña que se suelen ofertar cada año. ¡Déjelas para los otros aficionados! Los aficionados que comienzan a entrenar pronto pueden hacer-lo bien en los primeros concursos, pero luego sus palomas pierden su forma para el resto de la campaña. Procure disponer las cosas para que sus palomas alcancen la gran forma en el medio de la temporada de carreras. Algunas alcanzarán dicha condición más pronto, otras más tarde, pero para la mayoría de los concursos algunas de su equipo estarán en gran condición. Las palomas adultas no vuelan tanto alrededor del palomar como los pichones, y pasan una parte considerable del día incubando sus huevos, periodos en los cuales no hacen ningún ejercicio. Es necesario por tanto ponerlas en condición enviándolas a varias sueltas de entreno. Ademas de ejercitar los músculos pectorales, los que mueven las alas, este en-treno también sirve para aumentar su conocimiento de las últimas y vitales 20/30 millas (32/48 kilómetros). Tanto sus pichones como sus adultas deben estar profundamente fami-liarizadas con esta última parte de la linea de vuelo. Hemos visto que si las palomas se aco-plan unos 60 días antes del primer concurso, los pichones pueden destetarse una semana antes. Todas las adultas que van a viajar durante la campaña deben recibir 6 sueltas, desde 10, 15, 20, 25, 30, y 40 millas (16, 24, 32, 40, 48, y 64 kms) en 6 días consecutivos, durante esta última semana, estando todos los puntos de suelta en la misma linea de vuelo que los concursos. Igual que con los pichones, si el tiempo no es favorable, y por tanto inconvenien-te para entrenar, es mejor dejar las palomas en casa, y esperar a que mejore. Debe anotarse minuciosamente la fecha en que las hembras ponen sus huevos, pues es importante que no se encesten para un vuelo si van a poner en los próximos 7 días, o ya pusieron en los 4 días anteriores. También puede ser necesario mantener en casa, y no enviar al entreno, unas po-cas parejas, para mantener calientes los huevos que desea eclosionar, o para cuidar de los pichones. Estas reglas se aplican a toda la campaña de viajes, y no solo a las sueltas inicia-les de entreno. Si el tiempo durante la semana previa al primer concurso es bueno, y logra dar a sus palomas las 6 sueltas, es mejor enviar al concurso tantos yearlings como sea posi-ble, pues estos tienen menos experiencia que las adultas, y se beneficiarán al volar en este primer concurso corto. También pueden enviarse las hembras más viejas que están incuban-do su segunda tanda de huevos, pues ya llevarán de 10 a 14 días incubándolos, y si no se van a dejar eclosionar, solo es posible enviarlas a dos concursos antes de que los abando-nen. Luego pondrán otra vez, pero estarán sin ver la cesta unas dos semanas. Si el tiempo es malo, y no puede darles todas las 6 sueltas, entonces solo envíe un equipo pequeño, y complete las 6 sueltas la próxima semana. Tras el primer concurso, sera necesario retirar

todos los huevos que no desea eclosionar, y reemplazarlos con huevos artificiales, o mejor aún, con huevos hervidos que no eclosionarán. Los huevos que son retirados, pueden hervirse y usarse más tarde durante la campa-ña. Creo que la paloma adulta puede percibir la diferencia entre un huevo artificial (plástico, madera, porcelana, etc) y otro natural. Los huevos artificiales tienen un tacto diferente. Puede ser una pequeña diferencia, pero es importante que la paloma crea que de verdad van a eclosionar, si queremos que de su máximo cuando la viajemos. Muchos expertos dicen que una vez comienza la campaña, toda la crianza de pichones debe cesar. En otras palabras, las palomas deben viajarse sobre huevos artificiales, más bien que sobre huevos naturales o pichones. Pienso que esta vieja creencia es completamente errónea. La segunda tanda, y más tarde la tercera tanda de pichones, puede ser una ayuda extremadamente útil y valiosa para una exitosa campa-ña de adultas. Los huevos que se desea eclosionar, probablemente de las mejores parejas, se darían a parejas formadas con un macho yearling (ya veremos luego el motivo), un huevo por pareja. No podemos esperar que las palomas críen dos pichones al mismo tiempo que viajan. Cada pareja incuba por tanto un huevo bueno y otro malo. Estas parejas deben elegirse con cuidado entre las que han puesto en la misma fecha, o un día antes, o un día después, y si estas parejas son enviadas a alguna suelta, los huevos buenos deben colocarse temporalmente bajo otras parejas. Estos huevos deben, por supuesto, marcarse, con tinta indeleble, para que no hayan equivocaciones. Para el segundo concurso, el equipo se selecciona al principio de la semana, y todas las palomas que van a ser enviadas reciben dos sueltas más, preferiblemente el miércoles y el jueves, desde 20 y 30 millas (32 y 48 kms). Si el tiempo se prevé bueno para el sábado, las ocasiones aumentan si se encestan tantas como sea posible en este concurso, con la excepción de los machos viejos que pueden dejarse en casa. Las palomas levarán incubando unos 17 días o más, las hembras están muy ansiosas, y volaran muy rápido sobre huevos a punto de eclosionar. Antes del tercer concurso, los huevos buenos eclosionarán, y las otras parejas estarán incubando huevos malos. Estas incubarán 3 o 4 días más los huevos malos, y luego los abandonan. Cuando una pareja abandona los huevos, estos se retiran, y el nidal se pasa al otro lado del criadero. Si el nidal se deja en el mismo sitio, las palomas rechazarían poner en el mismo lugar en el que previamente no obtuvieron resultado. El macho y la hembra estarán trastornados uno o dos días debido a que los huevos no eclosionaron, pero luego comenzarán a hacer un nuevo nido, y el macho empezará a cazar la hembra como antes. Al seleccionar las candidatas para el tercer concurso, todas las hembras que han abandonado sus huevos deben dejarse fuera, así como las que están a punto de poner en los próximos 7 días, y también las que han puesto en los 4 días previos, la tercera tanda de huevos. Esto nos hace ver la ventaja de dejar eclosionar unos pocos huevos. Las hembras que cuidan estos pequeños pichones de la segunda tanda estarán muy motivadas y pueden enviarse a este tercer concurso. Sus compañeros también pueden enviarse, pero es mejor dejarlos en casa cuidando de los pichones mientras las hembras están fuera. Dese cuenta de que si envía al macho y la hembra, otra pareja debe cuidar de los pichones, y debe ser una pareja con un pichón del mismo tamaño. Pero recomiendo que solo envíe las hembras cuando el pichón tiene menos de 6 días de edad. Todos los yearlings que han abandonado su segunda tanda de huevos deben dejarse en casa con su cónyuge, y no deben encestarse nuevamente hasta que las hembras hayan puesto el primer huevo de la tercera tanda. Los machos de dos años, y más, que están cazando al nido, pueden enviarse a este tercer concurso. Probablemente no han volado ninguno de los dos primeros concursos, y han sido reservados para esta carrera, en que el equipo es necesariamente pequeño. Deben recibir dos sueltas de entreno, durante la semana previa al concurso, junto con las

otras candidatas. Estos machos viejos, mientras están fuera en el concurso, se ponen muy ansiosos por sus hembras, y si están en buena condición, harán todo el esfuerzo posible por volver cuanto antes. Los machos yearlings, por otra parte, son muy impredecibles, si se envían cazando al nido. Se pierden fácilmente, y es por esto que se dejan en casa. Ahora el cuarto concurso. Probablemente, ninguna de las hembras habrá puesto otra vez, y las candidatas debe ser elegidas entre las siguientes: Machos de 2 y más años cazando al nido. Hembras con pichones de menos de 7 días. Machos yearlings o viejos con pichones mayores de 7 días. Las que incuban huevos malos. Aquí vemos la ventaja del sistema natural con pichones. Los machos yearlings pueden enviarse a este cuarto concurso, y sus hembras dejarse en casa. Aunque dijimos previamente que los machos yearlings no deben ser encestados mientras cazan al nido, esto no se aplica cuando tienen pichones en el nido. Entonces son mucho más fiables que cuando no tienen pichones; pueden viajarse con seguridad, y a menudo con resultados satisfactorios. Estos pichones, por tanto, nos permiten enviar los machos yearlings al cuarto y quinto concurso, cuando de otro modo deberían ser dejados en casa. Cuando el quinto concurso llega, algunas hembras habrán puesto su tercera tanda de huevos. Pueden recibir las habituales sueltas y ser enviadas al concurso. Las hembras que están criando un pichón de la segunda tanda probablemente no habrán puesto, pero sus machos pueden enviarse, como dijimos antes, mientras ellas permanecen en casa. Las mismas reglas se aplican a la selección de las candidatas para el resto de concursos. Y el método de entreno siempre es: dos sueltas de 20 y 30 millas (32 y 48 kms) para las palomas que no han viajado la semana previa, y una suelta de 30 millas (48 kms) para las que si han viajado la semana anterior. Por la fecha del sexto concurso, la segunda tanda de pichones habrá sido destetada, o estará a punto, pero no deben destetarse antes del enceste de sus padres, ni el día después de su retorno. Cuando la tercera tanda de huevos tiene unos 14 días, los huevos que no se desea eclosionar son sustituidos por huevos malos. Uno o dos huevos pueden dejarse eclosionar, colocándoles bajo parejas que incuban huevos malos en la segunda tanda. Estas parejas deben seleccionarse en función del concurso en el cual desea enviar cada paloma en particular. Por ejemplo, supongamos que desea enviar una hembra a un concurso el jueves 5 de junio. Mirando en su cuaderno de anotaciones, encuentra que puso el 2 de mayo. Los huevos eclosionaran el 1 de junio. No obstante, si no permite que eclosionen, la pareja los abandonará antes del 5 de junio, y no podrá enviar la hembra al concurso. Pero si permite que eclosione uno de los huevos, entonces podrá enviarla con confianza sabiendo que esta en una posición de nido realmente favorable, pues el día del enceste estará alimentando un pichón de 4 días. Algunas veces es posible anticipar, o retrasar, la eclosión, transfiriendo de otra pareja, un huevo que fue puesto un día más pronto, o un día más tarde, para así obtener la deseada posición de nido. Las palomas normalmente son encestadas para los concursos más largos el jueves, o el miércoles, y en ocasiones incluso más pronto. En estas circunstancias, impedir que la paloma que se queda en casa, abandone los huevos, cuando su cónyuge esta fuera tres o cuatro días, es siempre un problema. Pero si ambos miembros de la pareja están fuera al mismo tiempo, es simple. Siempre que ambas retornen en el mismo día, generalmente no hay dificultad en que vuelvan a incubarlos. Pero, y es a menudo el caso, cuando solo un cónyuge es enviado al concurso, entonces el otro debe ser puesto en una cesta, hasta que su pareja regrese a casa. Se necesitan dos cestas para estas palomas, una para las hembras, y otra para los machos. Cuando la concursante retorna, su pareja puede soltarse desde la cesta, y ambos se ponen a incubar los huevos felizmente. Esta dificultad para mantener las palomas incubando se presenta también cuando hay pichones pequeños en el nido. El macho, si se deja en casa, normal-

mente lo cuidará todo el tiempo que su pareja este fuera, y no necesita ser puesto en la cesta. Pero si parece ser que lo abandona por la noche, el pichón debe ser transferido a otra pareja con un pichón de similar edad. El macho se pone en la cesta hasta la mañana siguiente, cuando se le da otra vez el pichón. Al regresar del concurso, la paloma siempre aceptará su joven, pero tras varios días en la cesta de camino a un concurso lejano, y especialmente tras un largo retraso sin poder ser liberadas varios días debido al mal tiempo, esta tentada de abandonar sus huevos. Según avanza el programa de carreras, y los concursos se hacen más largos cada semana, el principiante se preguntará cuán lejos enviará sus palomas. Igual que aconsejamos con los pichones pararlos en la suelta de 100 millas (160 kms), en la primera campaña como yearling, no deben ser enviados demasiado lejos. Por tanto, 200 millas (320 kms) es suficiente, y no competirán en las sueltas más largas. El año siguiente, se tendrán palomas de dos años, y estas se pueden enviar hasta 350 millas (560 kms), y el año siguiente (cuarto año) pueden viajar todo el programa. Es entonces, una tarea de cuatro años, establecer un palomar, y el principiante debe contentarse en ir lentamente, pues si pierde sus pichones, o pierde sus yearlings, le tomará un año más poder competir en toda la serie de carreras para adultas. Aunque la ambición de la mayoría de aficionados es ganar las carreras de 400 millas (640 kms) y más, debe recordarse siempre que el programa del club normalmente se compone de 9 o 10 concursos de 300 millas (480 kms) o menos, y el aficionado que tiene una paloma capaz de ganar regularmente desde estas distancias, no debe echarla a perder enviándola más lejos. Una paloma, como un corredor, establece su ritmo en función de la distancia que debe volar, y una vez ha volado un concurso de fondo que dura más de 12 horas, es incapaz de volver a volar rápido otra vez desde distancias cortas. El programa para cada paloma debe ser cuidadosamente planeado, de modo que la distancia de los concursos en los que compite aumente gradualmente. Tras volar un concurso de cierta distancia, la paloma no debe ser soltada a menor distancia, pues siempre existe el peligro de que si se hace, ella se pase, es decir, que siga volando creyendo que su palomar esta más lejos. Por lo tanto, si una paloma vuela una semana desde 300 millas (480 kms), no sería enviada a un concurso de 120 millas (192kms) la semana siguiente, sino que sería enviada a 400 millas (640 kms) dos semanas más tarde. No se puede recalcar demasiado que ninguna paloma debe ser enviada a concurso a menos que este en buena condición física, y las palomas que pasan una o dos noches fuera deben recuperarse durante bastante tiempo antes de ser viajadas de nuevo. Aprenda a reconocer los signos de la buena salud, y de la gran condición de sus palomas. Pase tanto tiempo como razonablemente pueda, vigilando sus palomas, tanto dentro como fuera del palomar, y tome nota mentalmente de las que están en mejor condición. Observe si su paloma está particularmente atraída por sus huevos, o por sus pichones, y cualquier otro síntoma que le pueda hacer pensar que viajará bien. Una hembra celosa de otra hembra que está sola en el criadero adjunto, y está tratando de robarle su macho, es un ejemplo. El macho que está en gran condición está continuamente en movimiento, haciendo una ronda de vuelo cada pocos minutos; en efecto, da señal de disfrutar la vida profundamente, y parece estar repleto de energía. Las hembras estarán con su cola temblorosa, y cada pluma bien pegada, de forma que es imposible ver donde una termina y la siguiente comienza. Las patas de las palomas en gran condición son rojas como el coral, limpias, y calientes al tacto. Sus narices son tan blancas como la nieve, y sus ojos sin parpadeos. Cuando anote las palomas a concurso, en el formulario que le dará el secretario del club, debe poner la anilla de la paloma, en el orden en que piensa van a regresar. Hacerlo correctamente no es nada fácil. En efecto, ocurre a veces que una paloma bate inesperadamente a la paloma pensada. El aficionado que siempre puede

prever correctamente cual será su primera llegada, es probablemente un hombre con solo una buena paloma. Para elegir que paloma poner primero, hay que tener estas cuatro cosas en mente: como viajaron sus padres y abuelos. Como viajó previamente la paloma en cuestión. Su condición física. Su posición de nido. En este capitulo ya hemos visto las diferentes posiciones de nido en las que las palomas pueden ser enviadas a los concursos; estas pueden resumirse como sigue: MACHOS: Incubando de 9 a 14 días el segundo huevo. Cazando al nido (excepto los yearlings). Con un pichón de una semana o más (y cazando o incubando la siguiente postura). Esta última posición es especialmente valiosa para los concursos más largos. El macho come mejor en la cesta, y el pichón grande es un gran incentivo para hacerle regresar tarde en la noche, más bien que esperar hasta la mañana siguiente. El sabe que su hembra estará incubando los huevos, pero el debe regresar a casa para alimentar su pichón, ya que el se encarga de alimentarlo después de que su hembra ha puesto otra vez. Muchos aficionados alimentan a mano el pichón grande, para ayudar al macho en su tarea, de modo que no gaste mucha energía antes de un concurso largo. Pero estoy en contra de esto, pues si el macho encuentra que el pichón no necesita comida perderá el interés, y por tanto no será un incentivo que le motive regresar a casa. Casualmente, he encontrado que si el pichón grande es una hembra, tanto mejor. HEMBRAS: Sobre huevos a punto de eclosionar (15 o más días incubando el segundo huevo). Empollando pichones de 4 a 7 días de edad. Incubando huevos de 9 días y más. Cuando una hembra es encestada con huevos que van a eclosionar, puede encestarse otra vez la semana siguiente alimentando un pichón pequeño. De este modo puede ser encestada tres semanas seguidas, en lugar de dos mientras incuba sus huevos. Algunas veces, especialmente con yearlings, es necesario darles un reposo, mientras las carreras largas tienen lugar. Esto no debe preocupar. Regresan a la competición tras unas pocas semanas completamente frescos y considerablemente más animados. Siempre que se les dé dos entrenos de 20 y 30 millas (32 y 48 kms) el martes y el miércoles que preceden al concurso, no hay razón para que no consigan una buena clasificación. Hace un año o dos, dos de mis yearlings (un macho y una hembra) habían volado cada uno 4 o 5 concursos, incluyendo dos desde 225 millas (360 kms). Entonces comenzaron las sueltas desde el continente, y entre estas habían concursos más cortos, lo que llamamos un salto atrás, desde 120 millas (192 kms). Como no estaba ansioso por enviar estos yearlings a estas sueltas cortas, los dejé reposar cinco semanas. Al final del programa habían más sueltas desde 225 millas (360 kms), y los dos yearlings fueron encestados, tras las dos sueltas de en-treno previas. Fueron comprobados y ganaron 1º y 2º federación, contra más de 700 palomas competidoras. Habiendo discutido los pasos que deben tomarse para asegurar que nuestras palomas son encestadas en gran condición para los concursos, de forma que tengan más posibilidades de clasificarse bien, es importante ver que no cometemos algún error en casa, y frustramos esas posibilidades. Es desmoralizante comprobar pronto una buena paloma, y luego encontrar unas horas más tarde que el reloj constatador manual se ha parado. Asegúrese por tanto de que su reloj es fiable. Haga que alguien capacitado lo limpie y revise al menos cada dos años. Tome un poco de tiempo y estudie en que lugar es mejor poner el reloj el día del concurso. Se puede ahorrar mucho tiempo pensando en cosas como estas. Coloque las capsulas abiertas cerca del reloj, con las dos mitades juntas, de forma que sepa que encajan fácilmente. Trate de estar en su palomar bastante antes de la hora prevista de llegada, de forma que pueda prepararlo todo a placer. Puede usar una mixtura de semillas pequeñas para pájaros como golosina para que entren antes los días de concurso. Las palomas enseguida aprenden a esperar encontrarla a su regreso, y entran al palomar rápida-mente. Una vez entra, la paloma debe ser cogida en mano con cuidado, para

evitar contrariarla indebidamente, y en consecuencia hacer que no entre tan rápido la próxima vez. Cuando dos palomas llegan juntas, y una entra primero, siempre es mejor coger y comprobar esta a tiempo, que esperar a que entre la segunda para comprobarlas juntas. La mayoría de las palomas, incluyendo las buenas, cometen a veces alguna equivocación, durante su carrera competitiva, debiendo pasar una o dos noches fuera de casa. Con frecuencia se benefician de sus equivocaciones, y de este modo llegan a ser mejores viajeras, al haber aprendido a trabajar por si mismas más bien que limitarse a seguir al bando. En consecuencia, debemos estar preparados para perdonar un error, pero si la misma paloma comete una segunda equivocación, un día en el que la mayoría no tiene dificultad para volver a casa, entonces es tiempo de considerar si vale la pena conservarla. Pienso que la paloma esta tres años aprendiendo, y tres años en su apogeo, y que incluso la mejor paloma puede perderse si se envía demasiado lejos y demasiado a menudo. Por lo tanto, si tiene una buena paloma que ha viajado bien hasta los 6 años de edad, debe estar preparado para retirarla de las carreras y dedicarla a la reproducción. Hay concursos ganados, ciertamente, por palomas de 7 y 8 años, pero incluso las palomas experimentadas pueden perderse un mal día, y su sangre desaparecer para siempre. Debemos estar preparados entonces, para olvidar una posible victoria de estas veteranas, y pensar en el futuro del palomar, al retirarlas mientras todavía están llenas de vigor, de forma que podemos esperar varios años de buena reproducción con ellas. Es extremadamente útil tener una o dos buenas palomas que no viajan en ningún caso. Estas pueden acoplarse a las mejores viajeras, y así podemos evitar la desgracia de perder la pareja de una paloma de fondo una semana o dos antes del gran concurso.

LA ORIENTACIÓN

Sería muy fácil explicar que la habilidad de una paloma para encontrar su camino de vuelta a casa desde un punto situado a cientos de millas de distancia se debe simple-mente a su instinto. Esta palabra 'instinto' es muy conveniente para explicar la maravillosa conducta de animales y aves. La joven golondrina nace con el instinto para emigrar, y no solo sabe que debe emigrar, también sabe el camino, y a donde ir. Las jóvenes dejan estas tierras por el clima más caliente de África incluso antes que sus padres. El joven salmón navega instintivamente rio abajo hasta el mar. Un año o dos más tarde, retorna como adulto al mismo lugar donde nació, incluso aunque esté cientos de millas alejado, y hayan corrientes en contra. ¿Como saben que están vol-viendo al mismo sitio que dejaron hace dos años? Explicamos este fenómeno diciendo que lo hacen por instinto. Este instinto es inherente a todos los miembros de la misma especie. Todas las golondrinas emigran, todos los salmones bajan al océano. Pero, y aquí está el meollo de la cuestión, todas las palomas no pueden encontrar el camino a casa, algunas se pierden. Si la habilidad para regresar a casa fuera simplemente un instinto implantado en todas ellas al nacer, cada paloma sería capaz de volver a su casa desde cualquier distancia según su grado de resistencia, salvo accidente. La orientación de la paloma no se vería afectada por las condiciones climáticas durante la travesía, ni sería necesario entrenarlas progresivamente desde más lejos. La paloma, en común con otras muchas especies de aves y peces, ciertamente tiene sentido de la orientación. Entrenamos nuestras palomas, y las viajamos desde puntos situados todos en la misma dirección. Las palomas aprenden a regresar a casa, por ejemplo, volando siempre al noroeste, y creo que encuentran esta dirección usando el sol. Si el sol esta brillando, las palomas entrenadas se orientan inmediatamente hacia el palomar. Si el sol esta cubierto por las nubes, darán vueltas en el punto de liberación, posiblemente durante horas, antes de partir. En estas condiciones parece que no saben que camino tomar, y posiblemente partan en la dirección equivocada. Por tan-to, el peor día para viajar, es el día en que hay dos capas de nubes, la una sobre la otra. Incluso aunque un claro pueda aparecer en una capa, el sol no puede ser visto, ya que este claro esta cubierto siempre por la otra capa. Para poder usar el sol como compás, debemos saber la hora del día. Seguramente, la paloma también debe tener sentido del tiempo. El sol de la mañana es muy diferente al de la tarde. Entre más alto esta en el cielo, más al sur esta, si miramos desde el hemisferio norte. Después de haber considerado este argumento, el lector dirá inmediatamente: esta muy bien decir que solo debemos liberarlas cuando el sol esta visible, pero que pasa si el sol se oculta cuando ya han partido? Las palomas son muy sensibles al viento. Siempre aterrizan en contra del viento, como hacen los aeroplanos y, una vez obtenida su dirección, pueden mantenerla gracias al viento, si el sol se oculta. Por ejemplo, si una paloma vuela hacia el norte, con un viento del oeste, el viento sopla en su lado izquierdo, por lo que una vez comenzado el viaje, puede mantener su dirección, incluso si el sol se oculta tras las nubes, siempre que la dirección del viento permanezca constante. Este razonamiento explica por qué siempre experimentamos malos concursos cuando hay poco sol, y una depresión en el centro de la UK hace que el viento gire del Suroeste al sur, y desde el Noreste al norte, de forma que cuando las palomas alcanzan el área donde cambia la dirección del viento, y no hay sol, muchas siguen al viento y se pierden. Las palomas tienen una vista extremadamente fina, muy superior a la nuestra. Gran parte de la cabeza de la paloma esta ocupada por los ojos, que son esféricos y extremadamente grandes en proporción al tamaño del cráneo, cuando se compara con otras aves. Puesto que sus ojos están en ambos lados, la paloma puede ver casi 360 grados, mientras que nosotros, al tener ambos ojos mirando al frente, solo vemos un angulo muy

reducido. El horizonte, para la paloma, debe parecerle como un circulo, y esto, junto con su aguda vista, debe ayudarla tremendamente a navegar hacia casa. La paloma también tiene una memoria asombrosa. Me han contado que una paloma regresó a su dueño, cinco años después de perderse en un concurso desde Francia. Cuando se perdió, tenía 4 años de edad, y a pesar de haber transcurrido 5 años, todavía recordaba su hogar a los 9 años, e incluso voló a su antiguo criadero tras su llegada. Si las palomas son capaces de recordar su hogar tras tanto tiempo, no es irrazonable asumir que son capaces de recordar puntos de referencia, y reconocerlos en su camino de regreso al hogar. Que este es en efecto el caso, queda ampliamente ilustrado si consideramos los resultados de los concursos desde Francia, inmediatamente tras la segunda guerra mundial. Tan pronto como la guerra terminó, los aficionados recomenzaron los viajes, y en particular desde Francia. Estos primeros viajes desde el continente fueron todos malos, desde el punto de vista del número de palomas que regresaron. En efecto, en un concurso desde Bordeaux, solo el 2,5% regresó a su palomar. Estos desastres ocurrieron porque ninguna de las palomas había volado desde Francia antes. Hoy, probablemente, un tercio de las participantes en un concurso de 500 millas (800 kms) ya estuvo en el mismo sitio el año anterior. Estas palomas recuerdan los puntos de referencia de su anterior viaje, y de este modo son capaces de conducir el bando durante la primera parte del recorrido. Las palomas experimentadas, aprenden el camino a casa desde un cierto punto. Cada vez que son entrenadas o viajadas, toman ese camino cuando llegan a ese punto. Por lo tanto, el aficionado debe tener cuidado de no enviar sus buenas palomas a sitios que no están en la linea de vuelo habitual; no hay mejor forma de perder una buena paloma que esta. Si ha aprendido un punto de entrada, situado en la linea noroeste, cuando se suelta 100 millas (160 kms) a la izquierda de esta linea, irremediablemente se pierde. Las malas viajeras no se ven afectadas, ya que se limitan a seguir al bando. Pero la campeona, como ya sabe el camino, lo sigue sin tener en cuenta lo que el resto de competidoras hacen. Precisamente por la misma razón, no cambiaría una paloma que viaja dirección norte, a la dirección sur. Ocasionalmente, se oye de una paloma que viajó 500 millas (800 kms) norte y sur, pero no oímos nada de las miles de palomas perdidas por cambiarlas de una ruta a la otra. Algunas veces, mi federación, ha cambiado de la ruta sureste, a la ruta suroeste, y luego, un año más tarde, vuelve a cambiar a la ruta sureste. El resultado siempre es el mismo, las ganadoras de la campaña anterior se pierden, o regresan a la mañana siguiente. Si el club desea cambiar la ruta, debe hacerlo al comienzo de la campaña de pichones, no, como siempre es el caso, al comienzo de la campaña de adultas. Recuerdo discutir con otro aficionado, sobre un concurso que había sido organizado por su club, desde un punto separado de la habitual linea de vuelo. Le dije que yo no enviaría, pero mi amigo replicó que las buenas palomas regresan de todas partes. A diferencia mía, el no había sufrido las malas consecuencias de cambiar la ruta. Le vi otra vez más tarde, y obviamente había olvidado mi anterior consejo. Dijo que no comprendía por que se iba a organizar el mismo concurso otra vez, pues todos debían estar en la misma linea de vuelo; y que muchos socios no enviarían, ya que habían perdido sus palomas el ultimo año. He tratado de mostrar que la paloma entrenada y experimentada no encuentra su camino de vuelta por instinto, sino que tiene la habilidad de orientarse, la cual puede desarrollarse, mediante entrenos cuidadosos desde distancias progresivamente mayores. Cuando una paloma ha sido entrenada, vuelve como si fuera por instinto, siempre que pueda ver el sol; y se mantenga en curso por el viento, aunque el sol se oculte temporalmente tras las nubes. Entonces, cuando alcanza las inmediaciones del palomar, reconoce visualmente las referencias y el horizonte, y es capaz de corregir su curso, si es necesario, para llegar al hogar. Es interesante señalar aquí, que algunas ve-

ces una paloma aprende un camino de vuelta que no es una linea recta. Puede venir desde el norte soltada desde el sur, y esa paloma continua volviendo de esa forma, porque es el camino que conoce. Mediante el entreno cuidadoso, debe enseñarles la ruta más directa a casa, si quiere tener posibilidades de ganar. Se que muchos aficionados veteranos no estarán de acuerdo con las teorías expuestas en este capitulo, pero debe comprenderse que se aplican a palomas entrenadas y viajadas siempre por la misma linea de vuelo. Es cierto que no explican algunos hechos remarcables, como encontrar su camino de vuelta al palomar donde nació, desde otro nuevo palomar al que se intenta aquerenciar. En algunos casos, estos vuelos han sido de cientos de millas, y a menudo sin conocimiento previo de la ruta. En efecto, en ocasiones, incluso ni siquiera fueron entrenadas. Como son capaces de hacer tales hazañas, no lo sabemos. De toda formas, espero que nunca lo sepamos, pues el hecho de no saberlo, es una de las cosas que hace tan fascinante la colombofilia. Pero cuán esclarecedor sería saber, donde ha estado una de nuestras palomas, cuando regresa a casa, varias semanas, o incluso meses, tras un duro concurso.

LOS DATOS

Habiendo leído los primeros capítulos de este libro, el lector apreciará cuán importante es para el aficionado mantener datos precisos y comprensibles. Antes del comienzo de cada temporada de cría y viajes, se proveerá de un cuaderno, de tamaño conveniente para llevar en el bolsillo, por ejemplo, de 16,25 x 10 cms. En este cuaderno, puede anotar todos los detalles de la crianza, los entrenos, y las carreras del año. Además de ser una fuente de información necesaria durante la campaña en curso, este cuaderno suministrará datos permanentes, y sera una fuente valiosa de referencia durante muchos años, en cuanto a los métodos usados, los entrenos dados, etc. Uno se puede preguntar ¿que entreno le dí a tal paloma cuando ganó aquel duro con-curso de 500 millas (800 kms) hace dos años? La respuesta a cuestiones tales como esta, se pueden encontrar fácilmente si se mantienen datos apropiadamente. De este modo, el aficionado, una vez ha fundado y desarrollado un sistema ganador, es capaz de adherirse a el rígidamente. El aficionado confeccionaría una lista, en las primeras páginas del cuaderno, de todas las palomas de su palomar, junto con detalles de su pedigrí, y de sus viajes. Armado con esta información, puede emprender la tarea de decidir sobre los acoplamientos de la próxima temporada. Cierto número de páginas serian entonces dedicadas a las parejas. Dos páginas contiguas por cada pareja, en las que anotar: la fecha de acoplamiento, la anilla y el pedigrí del macho y de la hembra, la fecha en que puso cada huevo, la fecha de cada eclosión, la anilla, sexo y color de cada pichón, etc. Abundante espacio adicional queda disponible para otra información que el aficionado crea prudente consignar. Las páginas siguientes se dedican a anotar los entrenos y los concursos. El punto de suelta se anota verticalmente en la cabecera, y la fecha y el tiempo climático en el pie de la página. Las anillas de las palomas se colocan en la primera columna. Cuando una paloma es enviada a un entreno o a un concurso, esto se anota con el orden de llegada. Esta misma información, es extremadamente útil, tenerla a gran tamaño, colocada en la pared del palomar; se puede pasar luego en cualquier momento al cuaderno; y se puede consultar antes de seleccionar las candidatas para el próximo concurso. Es útil, anotar el orden de llegada de la suelta, ya que sera de gran ayuda a la hora de saber por qué paloma apostar. Las siguientes páginas se dedican a cada concurso en particular. En la cabecera, se detalla el punto de suelta, la fecha, los kilómetros, el número de palomares y palomas participantes, el tiempo climático, la hora de suelta, etc. En la primera columna: las anillas de las encestadas; en la siguiente: la posición de nido; en la siguiente: las apuestas; en la siguiente: la clasificación; en la última: las observaciones. En las páginas siguientes, se anota ordenadamente, de menor a mayor, la lista de las anillas adquiridas para el año en curso. Al lado de cada anilla, se anota el pichón que la ha recibido, es decir, la fecha en que se anilló, la pareja progenitora que lo engendró, y las observaciones que se estimen. Finalmente, en otro cuaderno, dedique una hoja a cada paloma. Aunque es trabajo extra, resulta muy útil tener todos los detalles de la vida de una paloma agrupados en la mima ficha. Cuando se desee confeccionar el pedigrí de-tallado de cualquier paloma, la información necesaria se encuentra enseguida, sin tener que buscar en el cuaderno de cada año. Esto es especialmente útil cuando se ven-de una paloma. La recopilación de datos es una de las claves del aficionado exitoso, y una serie de cuadernos bien llevados, pueden proporcionar una lectura muy interesante durante las largas tardes invernales en futuros años.

LA MUDA

El cuerpo de la paloma, como el de otras aves, esta cubierto y protegido por miles de pequeñas plumas, y además tiene las grandes plumas de las alas y de la cola. Estas grandes plumas capacitan al ave para navegar en el aire, despegar y aterrizar. En efecto, tan necesarias son las plumas de las alas y de la cola, para volar eficientemente, y las pequeñas plumas corporales, para mantener la temperatura de su cuerpo, que la naturaleza ha dispuesto que se renueven cada año. Esta renovación anual es conocida como MUDA. La muda es un fenómeno perfectamente natural, y no debe ser causa de ansiedad. Muchos novatos se preocupan, y al ver sus palomas con cabezas y cuellos desplumados, se preguntan si volverán a estar en condiciones de viajar otra vez, pero luego descubren que las plumas han vuelto a crecer, y que sus palomas han cambiado para mejor con el nuevo plumaje. La muda se efectúa durante la mayor parte del año. En nueve meses de los doce, la paloma adulta siempre esta en proceso de renovar dos o más plumas grandes. Normalmente comienza a finales de abril, con la caída de la primera remera de cada ala. Las remeras primarias son las 10 plumas grandes de las alas, y se numeran contando desde el centro del ala hacia la punta. Si la paloma se acopla tarde, al final de marzo, la primera remera cae en mayo. este retraso puede ser ventajoso, especialmente cuando la paloma va a competir a media-dos de julio. Como las palomas no se ponen en forma hasta que cae la primera remera, aconsejamos al novato acoplarlas 60 días antes del primer concurso. La 1ª remera cae cuando incuban de 10 días la segunda postura de huevos; tarda unas cuatro semanas en renovarse, y cuando esta casi renovada cae la siguiente, la 2ª, cuando incuban de 10 días la 3º postura. Caen cuando la paloma no sufre desgastes grandes como: la caza al nido, la puesta de huevos, o el cebamiento de los pichones. Cuando alimentan un pichón grande, la caída de la siguiente remera se retrasa, pero una vez destetado el pichón, la paloma suele mudar 2 remeras al mismo tiempo en cada ala. En consecuencia, las adultas solo viajan cuando están mudando la 1ª, la 2ª, la 3º, y posiblemente la 4ª remera. En mi opinión, mucha importancia le dan algunos escritores a que la paloma compita con el ala llena, sin huecos, cuando se envía a un con-curso largo. Estos aficionados creen evidentemente que la paloma enviada con una re-mera parcialmente crecida esta en desventaja. Sin embargo, estos mismos aficionados encestan sin vacilar un pichón que esta mudando dos remeras, y la mitad de la cola, al mismo tiempo. Si una remera esta casi renovada, casi tiene el ala llena, esto significa que la siguiente esta al caer, lo cual es una desventaja mayor, que enviarla cuan-do esta parcialmente crecida. Es como masticar con un diente flojo, aparte de dolo-roso es inefectivo. El mejor momento entonces para encestar es con la remera medio crecida. El ala esta casi completa, y no hay peligro de que caiga otra remera mientras esta en la cesta de camino al punto de suelta, o durante su vuelta a casa. Pero como ya hemos dicho, no debe darse demasiada importancia a esta cuestión. Por el contra-rio, la paloma que tiene el ala llena es sospechosa, si no esta mudando como debería, quizás debido a su mala salud. Si la paloma pasa una noche fuera de casa, debido a que no regresó el día del concurso, entonces la remera que esta creciendo muestra una marca. Esta marca aparece debido a que durante el desarrollo ha sufrido privación de nutrientes, y no se ha desarrollado perfectamente. Tiene la forma de una linea descolorida que cruza la lamina de la remera, y cuya anchura varia según el tiempo que dura la desnutrición. En casos extremos, la remera no alcanza el tamaño normal, o es de inferior calidad. Estas marcas incluso aparecen en palomas que han volado un concurso duro en el día de la suelta. El hecho de no comer ese día, y haber gastado todas sus energías en el retorno, en vez de en la muda, es suficiente para producir la marca. Por lo tanto, cuando manipulamos una paloma, podemos determinar, por la presencia, o au-

sencia de marcas, si ha pasado privaciones; y con un poco de experiencia, saber durante cuanto tiempo. Mirando cual remera esta marca-da, y la posición de la marca, podemos establecer en que mes de la estación de viajes la paloma pasó desnutrición. Entre más baja este la marca en la remera, más tarde fue causada. Si la 1º remera esta marcada, indica que sufrió privaciones durante mayo, si es la 2ª, durante junio; y si es la 3ª, durante julio. Las remeras, entonces, caen ordenadamente; la más interna cae la 1ª. Y una vez cae la 5ª, normalmente en agosto, según cuando fue acoplada, las plumas coberteras, las remeras secundarias, y las timoneras, comienzan a renovarse. Debe recalcarse aquí, sin embargo, que algunas palomas, o estirpes de palomas, mudan más rápidamente que otras; y los machos parecen mudar sus remeras más rápido que las hembras. Las 10 remeras secundarias son renovadas en un orden más bien aleatorio. A menudo, dos secundarias de cada ala, caen al mismo tiempo. Las primeras en caer, son las dos más cercanas a las primarias. Las siguientes en renovarse, son las secundarias adyacentes a las primeras cuatro, otra vez caen por pares en cada ala. Las adultas pueden mudar todas sus secundarias, pero los pichones no mudan más que tres pares en cada ala, a menudo solo dos pares, dejando cuatro o más secundarias sin renovar. Las timoneras caen dos a la vez, pero el segundo y tercer par, a menudo caen poco después de caer el primer par, por lo que no es raro ver palomas con tan solo seis timoneras. Muchos aficiona-dos parecen pensar que una vez acaba la temporada de viajes, pueden relajarse, y que, siempre que sus palomas reciban unos cuidados mínimos para seguir vivas, todo estará bien. Nada puede estar más alejado de la realidad. Aunque la muda es una función perfectamente natural, las palomas, a menos que reciban comida regular y suficientemente, durante los meses de agosto a diciembre, no serán capaces de desarrollar nuevas y perfectas plumas, y no viajaran bien el año próximo. Estos son los meses en los cuales sus palomas renuevan miles de plumas que cubren sus cuerpos, y también las 12 timoneras, y las 10 primarias. Igual que las tres primeras remeras pueden estar marcadas debido a la desnutrición temporal, las otras incontables plumas pueden estar igualmente afectadas si las palomas no son cuidadas lo suficiente-mente bien. Los machos y las hembras pueden permanecer juntos mientras mudan, ya que son mucho más fáciles de manejar que si están separados, y son más felices, y están más contentas. Pronto pierden el interés por la crianza, y parecen concentrarse en la renovación de su plumaje. La misma mezcla de granos, que durante el resto del año; y una pequeña cantidad de linaza, dos o tres veces por semana, tras la comida de la tarde, es una valiosa adición a la dieta. Por supuesto, el grano debe ser de gran calidad, y las palomas deben recibir tanto como deseen en la comida de la tarde. Evite la equivocación de pensar que una vez dejada atrás la estación de viajes, cualquier clase de grano barato basta; no lo hará. Las palomas deben poder bañarse cuando deseen, cada día, si es posible. Pero el agua siempre debe estar limpia, ya que la paloma. ingiere el agua del baño, y no debe dejarse varios días sin cambiarla. De vez en cuando, añada una cucharada de sal marina, para remover la traza. Nada de forzar-las a volar, permítales entrar y salir, según les plazca. Particular atención debe prestarse durante la muda, a retirar cada día, las cientos de plumas que abundan en el palomar; de otro modo, pueden caer en el agua del bebedero, y ser ingeridas, con un detrimental efecto sobre su salud. Observe cada paloma cada día, para asegurarse de que todo esta bien con las palomas. este atento especialmente a cualquier caso de 'ojo lagrimoso', en cuyo caso la afectada debe aislarse inmediatamente. Evite coger las palomas, a menos que sea absolutamente indispensable, y si un amigo visita su palomar para ver sus palomas, políticamente explíquele que usted preferiría que no las toque mientras están mudando. Cuando el final de octubre se aproxima, el número de plumas que cubren el suelo, disminuye cada mañana. Las palomas comienzan a

mostrar otra vez un nuevo plumaje limpio y ordenado. La última remera normalmente se ha renovado completamente a finales de noviembre, o principios de diciembre, y marca el final de la muda. Las palomas ahora requieren menos cantidad de comida. Ya no están renovando más plumas, y pasan la mayor parte del día posadas en sus casilleros, ya que los días son más cortos. Durante estos meses de invierno, son alimentadas una vez al día, al mediodía. Durante febrero, las adultas renuevan el plumón que las protege del frio invernal. Este se observa pegado a los casilleros, y a las paredes del palomar. Los yearlings no parecen mudar este plumón hasta junio, lo cual explica por qué muchos de ellos no entran en forma hasta la segunda mitad de la campaña de viajes. Los pichones tiran su primera remera a la edad de 7 semanas, y continúan su muda durante el verano y el otoño. Normalmente completan su muda en 7 meses. La primera tanda de pichones está mudando todavía en octubre, pero hacia el final de septiembre se muestran muy bellos con el nuevo plumaje. Esto contrasta completa-mente con las adultas, que están entonces en el medio de la muda del plumaje corporal. Los pichones tardíos a menudo continúan su muda a través del invierno, y debe procurarse que reciban abundante comida. Es bien extraño que, dos hermanos tardíos, nacido del mismo nido en agosto, uno mude 6 o 7 remeras, mientras el otro no mude ninguna. Esto no parece tener ningún significado, y no quiere decir que uno es mejor que el otro. Mientras las adultas solo están mudando sus primeras primarias cuando concursan, los pichones viajan al mismo tiempo que mudan incontables plumas corporales, varias timoneras, y dos grandes remeras primarias, todo al mismo tiempo. Los pichones que están particularmente pelados en cabeza y cuello, o tienen poca cola, no deberían viajarse hasta que sus plumas hayan crecido. La ausencia de timoneras no parece dificultar que vuelen satisfactoriamente; es realmente una cuestión de no demandar demasiado de pichones que están renovando tantas plumas a la vez, ya que la calidad del plumaje sufre en consecuencia. En este punto, puede ser interesante considerar cual es el ala ideal. los aficionados a las exposiciones, prefieren un ala alineada cuando está abierta. Pero ¿que forma de ala la capacita para volar más rápido y más tiempo que sus competidoras? Comparemos el ala del faisán con el de la golondrina. El faisán tiene secundarias largas, pero la golondrina las tiene muy cortas. La golondrina tiene las primarias muy largas, la 7ª, 8ª, 9ª, y 10ª, son progresivamente más largas, en contraste directo con las del faisán. El faisán es capaz de des-pegar casi verticalmente, pero vuela lento y durante poco tiempo. La golondrina vuela a grandes velocidades, durante mucho tiempo, y aparentemente sin esfuerzo, pero apenas puede despegar del suelo. Las secundarias forman los que llamamos el ala 'pasiva', que es la responsable de mantener a la paloma en el aire. Esta ala pasiva tiene similar función a los 'flaps' del avión. Cuando un avión despega, los flaps se despliegan para aumentar la superficie del ala, dándole de este modo más sustentación. Cuando el avión aterriza, los flaps se despliegan otra vez, para aumentar la sustentación al disminuir la velocidad. Por tanto, una paloma con secundarias largas, como el faisán, encuentra fácil despegar, pero no puede volar tan rápido como las que tienen secundarias cortas. La paloma que tiene secundarias cortas muestra una clara diferencia de tamaño entre la 1ª secundaria y la 1ª primaria, al ser las secundarias más cortas. Con frecuencia es mejor viajera, ya que vuela más rápido que las palomas con secundarias largas contra las que compite. Si es capaz de pasar esta cualidad a su progenie, es con frecuencia una buena reproductora también, y por tanto, una paloma valiosa de retener en la reproducción. Este 'decalaje' es bastante común en los machos, pero es infrecuente en las hembras; y es interesante notar que mis cuatro mejores hembras reproductoras en los últimos diez años, todas tenían un claro decalaje de unos 9 milímetros. Las cuatro ultimas primarias son las principales responsables de impulsar a la paloma hacia

delante en el aire. Estas desplazan el aire hacia abajo y hacia detrás, y la hacen avanzar hacia delante. Por lo tanto, deben ser largas, para mover la máxima cantidad de aire la mayor distancia posible. También deben ser fuertes y flexibles. Funcionan como las láminas de una persiana veneciana, abriéndose para dejar pasar el aire cuando eleva el ala, y cerrándose para impedirlo cuando la baja. Estas cuatro remeras son vitales para la paloma de carrera, y para que den el máximo, deben estar libres de defectos, y de marcas; aunque una marca en una de ellas no afecta la habilidad voladora de la paloma. Las anteriores observaciones, solo han tratado brevemente este muy interesante tema, y si el lector desea estudiar más el mecanismo del vuelo, y el funcionamiento del ala, este capitulo habrá cumplido su propósito, pues estoy convencido de que muy pocos, de los miles de aficionados que abren e inspeccionan el ala, saben lo que están buscando.

LA ESTIRPE

Muchos principiantes preguntan, cuando comienzan en colombofilia, donde comprar sus primeras palomas fundadoras, si deben ser pichones o adultas, y si deben venir de un solo palomar o de varios. En los palomares exitosos, las palomas normalmente son todas de la misma familia o estirpe, es decir, todas descienden de unos pocos ancestros comunes, y están de este modo relacionadas entre si de un modo u otro. Su propietario ha pasado probablemente muchos años estableciendo esta familia, y la ha mejorado con los años seleccionando cuidadosamente las parejas reproductoras, y testando rigurosamente su progenie en los concursos. Si el pedigrí de sus palomas fuera examinado, probablemente se encontrarían ganadoras en cada generación, y que el exitoso propietario ha criado ganadoras de ganadoras, las cuales salieron ellas mismas de ganadoras. El dueño de un palomar de palomas como estas no depende de una o dos palomas que ganen para el, pues tiene muchas palomas buenas capaces de ganar. Ha concentrado las cualidades deseables durante generaciones de acoplamientos planeados, y ha purificado la sangre de defectos. Hay un viejo dicho: 'semejante cría semejante', y otro que dice: ''de tal padre tal hijo', y ambas frases suenan verdaderas cuando se aplican a un palomar de palomas que son una familia. Sería tonto que el novato piense que puede mejorar el trabajo de un veterano realmente exitoso, al me-nos hasta que haya ganado alguna experiencia. Por lo tanto, debe obtener sus prime-ras palomas de un solo palomar. Cuando se procura palomas de varios palomares, y las acopla juntas, está destruyendo el buen trabajo hecho por cada uno de estos aficionados exitosos. El novato debe adquirir 6 u 8 pichones tardíos del palomar elegido, el cual debe estar ganando regularmente año tras año, y preferiblemente que no esté muy lejos. Ningún aficionado se desprende de sus mejores viajeras o reproductoras, excepto a un alto precio. Además, ningún aficionado se desprende de sus mejores pichones nacidos en abril o mayo. El quiere la primera y segunda tanda de pichones de sus mejores palomas para el mismo. En consecuencia, los pichones tardíos son la respuesta. En julio y agosto, es posible comprar pichones de las viajeras que han ganado carreras durante la campaña de adultas a un costo razonable, y estos serán una base fundadora ideal. Pero, y esto no puede ser enfatizado bastante, todos deben ser del mismo palomar. Puede estar seguro de que los aficionados no venden sus buenas palomas a menos que sea una venta total, y en estas ventas las mejores palomas alcanzan precios realmente altos. Algunas veces se ven anuncios que dicen: 'reproductoras probadas a la venta, pues tengo exceso de ellas', pero si las reproductoras ofrecidas estuvieran criando ganadoras, su propietario entonces no las vendería, al ser tan raras. Dígale al aficionado que desea pichones tardíos para reproducir. Entonces, si es honesto, procurará seleccionar los pichones con más posibilidades de ser mejores re-productores, los que mejor representan a su familia. Usted no puede hacer nada mejor que dejarle la elección a el. Habiendo adquirido pichones de 24 a 26 días de edad, será capaz de llevarlos a su palomar, confiado en haber puesto el pie en el camino que conduce a la cima. Siempre que haga lo que prometió, y mantenga los pichones en la reproducción, siempre podrá volver a por más pichones más adelante, y si los maneja correctamente, tendrá posibilidades de producir ganadoras al año siguiente, como el aficionado a quién le compró sus pichones. Al año siguiente, acople sus palomas al comienzo de marzo, en un día soleado, y crie dos tandas de pichones de cada pareja. Obtenga también del vendedor algún consejo sobre como acoplar los pichones. Con suerte, tendría una docena o más de pichones capaces de volar la campaña de pichones unos meses más tarde. Entrénelos cuidadosamente, y viájelos hasta una distancia de unas 100 millas (160 kms), pare a los 6 u 8 mejores, y permítales reposar y mudar. De este modo tendrá un pequeño equipo de yearlings para viajar el año siguiente. Esta-

blecer un palomar es una tarea de cuatro años, y el principiante debe estar preparado para competir solo en unos pocos concursos el primer y segundo año. Si enseguida se encuentra una pareja que cría ganadoras, es de sentido común mantener esa pareja junta, pero en otro caso, las parejas iniciales deben cambiarse cada año, y también pueden acoplarse con nuevas adquisiciones al mismo aficionado, o con los mejores pichones criados por el novato mismo. Este acoplamiento entre palomas de la misma familia se llama consanguinidad, y si el parentesco es muy cercano, como her-mano con hermana, padre con hija, etc, se llama consanguinidad fuerte. Si usted tiene un perro labrador, y desea criar otro labrador, no lo debe acoplar a un perro Alsaciano, por ejemplo. Del mismo modo, siempre hay más ocasiones de producir una ganadora de otra ganadora, acoplando la ganadora a otra ganadora de la misma familia. Es verdad que muchas ganadoras son producidas por cruzamiento, es decir, cuando dos palomas no relacionadas se juntan. Pero los productos de un cruzamiento raramente producen ellos mismos ganadoras, a menos que sean acoplados a un familiar. del padre o de la madre. Si el buen cruzado es acoplado con una paloma no relacionada, es decir, se vuelve a cruzar, las cualidades del cruzado se dispersan y pierden. Tras un cruzamiento, no importa el grado de parentesco de la paloma con la que se acopla el hijo del cruzado. A menudo leemos que la consanguinidad debe evitarse. Mucha gente es de esta opinión por motivos religiosos o morales. Después de todo, a los humanos no se nos permiten las uniones entre familiares. Pero la consanguinidad tiene el efecto de purificar la sangre. Si concentra las buenas cualidades del ancestro común, también concentra las malas, cuando están presentes. Por lo tanto, podemos producir una súper paloma acoplando un campeón a su hija, o bien un autentico penco. Pero esto no importa con las palomas, ya que podemos eliminarlo, o bien se perderá en algún concurso. No deberíamos entonces temer los acoplamientos entre familiares cercanos ocasionalmente, aunque no sistemáticamente, pues conduciría a una perdida de la vitalidad. Los acoplamientos consanguineos débiles, sin embargo, pueden practicarse durante muchas generaciones, beneficiosamente. Acoplamientos tales como abuelos con nietos, tíos con sobrinos, medios hermanos entre sí, caen en esta categoría. este método de acoplamiento, en el que la sangre del ancestro importante aparece en ambas mitades del pedigrí, es el que en mi opinión puede producir más ganadoras. El acoplamiento entre hermanos de padre y madre no me parece útil; no me parece que sirva para reproducir al padre o la madre, y el hijo puede heredar diferentes cualidades que la hija. En consecuencia, al acoplar las reproductoras, debemos trabajar con dos principios: (1) cruzar mejor con mejor, para in-tentar producir algo superior a los padres o (2) tratar de reproducir a una campeona ya consagrada, mediante la consanguinidad. Todo aficionado debe estudiar el muy interesante tema de la herencia del color del plumaje. Primero debemos aclarar el significado de algunos términos. El COLOR se refiere por ejemplo, al color rojo, o al azul. Por el ESTAMPADO nos referimos al dibujo de las dos barras, o al dibujo escamado claro u oscuro. Las palomas pueden ser de color bayo, o rojo claro u oscuro; o su equivalente azul, o escamado claro u oscuro. Lo importante es que cuando una paloma hereda el color rojo de un padre y el azul del otro, el rojo predomina al azul; se dice entonces que el color rojo es dominante y el azul recesivo. Las hembras solo pasan su color a sus hijos; los machos pasan su color tanto a sus hijos como hijas. Inversamente, un hijo hereda el color de su padre y madre, pero una hija solo de su padre. Por lo tanto, cuando un macho azul se acopla a una hembra roja, los pichones machos heredan el color azul del padre y el rojo de la madre, y como el rojo domina al azul todos serán rojos o bayos. En consecuencia, las hembras rojas o bayas, no pueden dar pichones azules o escamados. Los pichones hembras heredan el color azul del padre, y ninguno de su madre, por lo que todas serán azules.

El hecho que el pichón macho herede su color tanto del padre como de la madre explica que algunos salgan rojos con trazas negras en la cola y en las alas, mientras que las hembras no poseen estas trazas negras al heredar solo de su padre. De este modo un macho que ha heredado el color rojo de un padre y el azul del otro, será rojo con trazas negras, y será capaz de pasar a sus hijos el color rojo o el azul. La hembra es del color que ha heredado, y ese es el color que pasa a sus hijos. El estampado pasa de ambos padres a sus hijos e hijas. De este modo, un macho azul, acoplado a una escamada, produce hijos e hijas azules y escamados. El estampado escamado domina al dos barras. Una paloma que ha heredado las dos barras de un padre, y las escamas del otro mostrará el estampado escamado, pero puede pasar a su descendencia las dos barras o las escamas. Si fuera acoplado a un azul, produciría azules y escamados. Similarmente, los azules y bayos deben haber recibido las dos barras de ambos padres, y este es el único estampado que pueden pasar a su progenie. En las palomas con pintas blancas, el color blanco cubre al que está debajo, y asombra ver como a veces sale una paloma casi blanca de dos padres con muy pocas plumas blancas. En esta corta explicación, de cómo el color y el estampado pasan de padres a hijos, el uso de términos científicos ha sido deliberadamente evitado, y espero que al haber tratado el tema de esta manera, sea más fácilmente comprendido, que si hubiera sido tratado de otro modo. Quizás el siguiente ejemplo sirva para aclarar los puntos tratados. Un macho escama-do oscuro se acopla con una hembra baya. ¿Que colores podemos esperar en su descendencia? Por lo dicho, sabemos que todos los machos serán rojos o bayos, y las hembras azules o escamadas. En el continente, los aficionados tienen más palomas re-productoras que en UK. Esto se debe a que viajan con el sistema de la viudez, y por tanto no pueden criar una segunda tanda de pichones, como podemos nosotros que viajamos al natural. Pero el sistema de la viudez tiene cosas recomendables. Si el aficionado a la viudez tiene un concurso muy malo, y pierde muchas de sus mejores viajeras, casi siempre puede criar más como ellas, ya que sus padres están en la reproducción sin viajar. Mientras que nosotros aficionados al natural a veces encontramos que cuando hemos criado una campeona sus padres ya se han perdido en un concurso. Hay una lección que aprender de esto. Siempre debemos buscar al potencial criador de ganadoras. Y tan pronto hayamos encontrado esta paloma, ya sea un macho o una hembra, debe ser retirada inmediatamente del equipo de viajeras, y reservada como reproductora. Debemos estar preparados para olvidarnos de cualquier éxito que esa paloma podría obtener en los concursos, y pensar en el futuro. Las palomas que consistentemente crían ganadoras cada año valen su peso en oro. Y entre más pronto las descubramos más años estarán disponibles para ser usadas. Es mejor dejar de viajar una criadora de ganadoras cuando esta en su plenitud, que esperar a que sea demasiado vieja para viajar. Incluso las mejores viajeras pueden perderse al intentar explotarlas al máximo, y la descendencia que podrían haber criado, si se hubieran retirado a tiempo, se ha perdido para siempre. Esta es la mejor forma de asegurar que, una vez hemos alcanzado la cima, permanecemos allí. Siempre podemos volver a la fuente y, tras haber subido la escalera del éxito, no nos encontraremos repentina-mente abajo otra vez. Siempre que mantengan su salud y vitalidad, no hay razón para que las buenas reproductoras no continúen produciendo ganadoras muchos años. Yo tengo dos buenos machos, uno de 15 y otro de 14 años, que todavía me están criando ganadoras. El más viejo esta comenzando a mostrar signos de envejecimiento, pero el otro tiene toda la energía de una paloma de dos años. Igual que los criadores de vacuno tratan de mejorar la calidad de la leche y carne de su ganado, nosotros debemos, mediante la selección cuidadosa, y acoplamientos bien pensados, tratar de mejorar la habilidad viajera de nuestras palomas. Al pasar los años, si somos exitosos en nuestros esfuerzos, en-

contraremos que perdemos menos palomas, y que criamos un mayor porcentaje de buenas palomas. Además, descubriremos que nuestras palo-mas crían muchas más de su mismo tipo, y que ciertas de ellas aparecen en el pedigrí de todas las otras. En efecto, hemos logrado lo que queríamos, hemos creado una familia. o estirpe.

LAS EXPOSICIONES

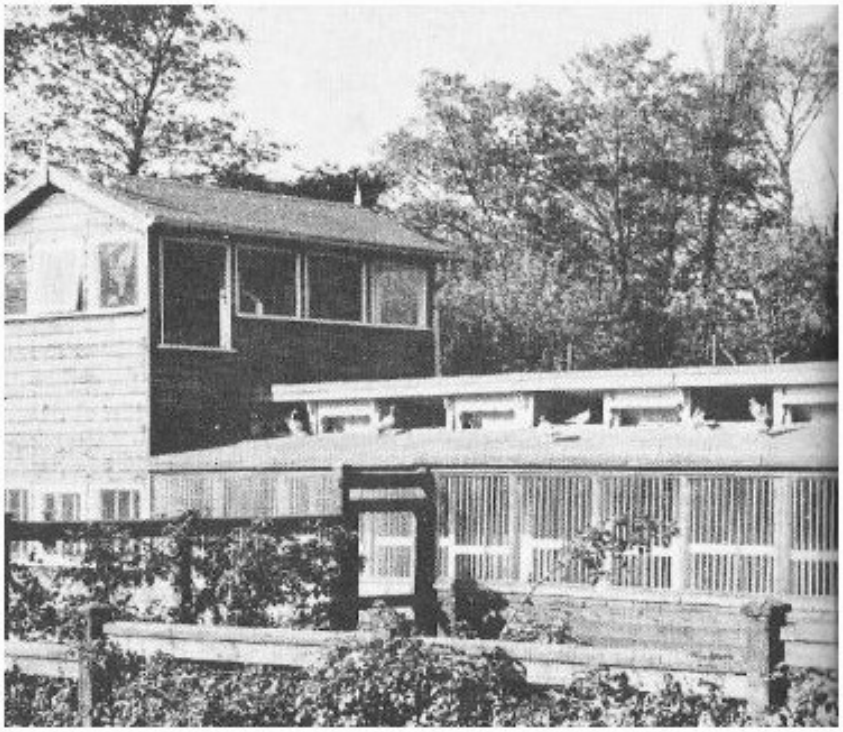
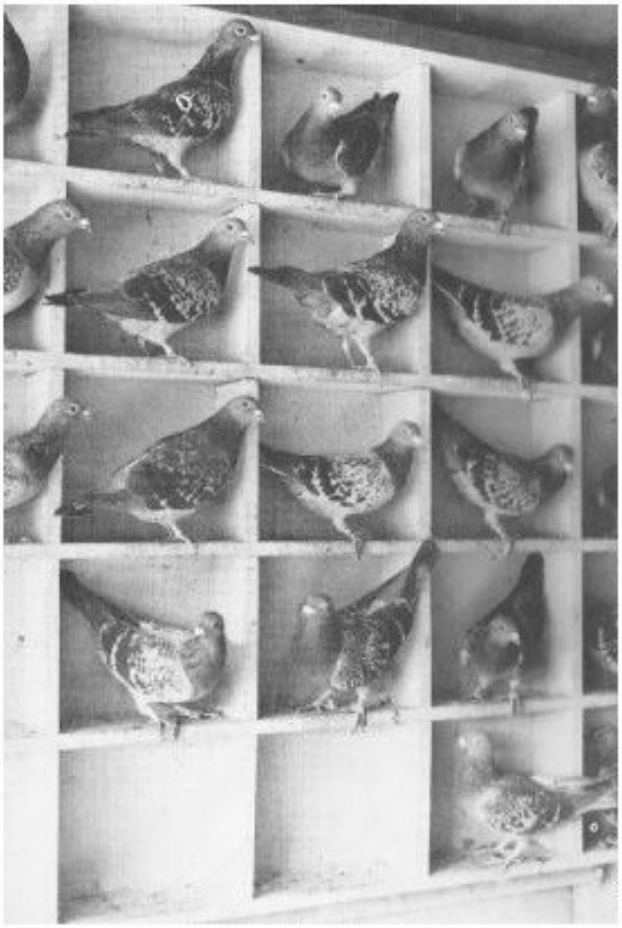
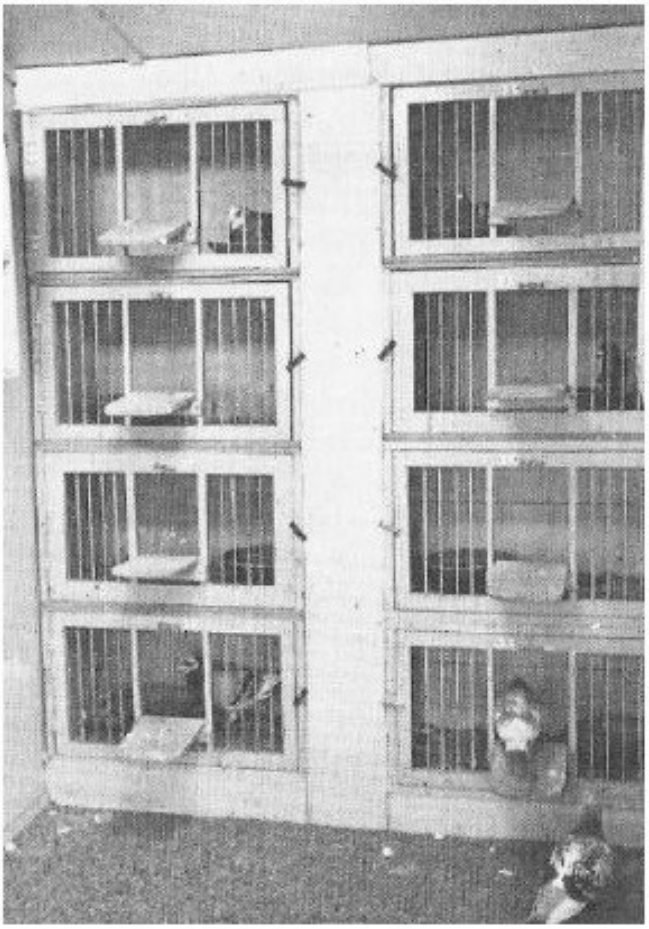
Durante los meses de invierno, casi media docena de exposiciones colombófilas se celebran en el Reino Unido. También hay competiciones de belleza en las principales ferias agrícolas que toman lugar durante el verano y el otoño. La mayoría de las palomas expuestas en estas exhibiciones son palomas tipo show. También son palomas de carrera, pero sus propietarios se han concentrado, mediante la crianza selectiva, en producir la requerida forma corporal, y la necesaria calidad del plumaje para ganar en estos eventos de belleza, más bien que para ganar en las carreras. En efecto, a muchas de estas palomas tipo show, nunca se les permite volar, pero uno se queda impresionado por la maravillosa condición en la que son exhibidas. Y no hay duda de que estos aficionados contribuyen en gran medida a promocionar la colombofilia. Si no fuera por las palomas tipo show, las exposiciones no se harían, y desaparecerían de las ferias agrícolas, perdiéndose por tanto la oportunidad de fomentar la colombofilia. Por estas razones, no estoy de acuerdo con los jueces que condenan una paloma que consideran tipo show. Muchas de las mejores familias de palomas tipo show inglesas, descienden de las viajeras de Renier Gurnay, el mundialmente famoso campeón colombófilo belga. Gurnay cultivó una familia de palomas particularmente bellas, que fueron muy populares entre las dos grandes guerras mundiales, cuando estaba en su apogeo. Algunas de estas palomas pueden viajar bien, si se les da la ocasión, y esto se ha comprobado en los últimos años. Recientemente, algunos aficionados, mediante la crianza selectiva, han mejorado sus cualidades viajeras, sin perder sus cualidades físicas. Las grandes y pesadas antiguas palomas show, han sido sustituidas por otras más pequeñas. No hay un estándar oficial para las palomas show, tal como existe para otras palomas ornamentales, pero hay ciertas características que deben poseer: La actual paloma show no es tan grande. La quilla no debe ser muy baja, ni muy larga, y debe curvarse hacia la horquilla trasera; debe ser recta, sin desviaciones ni bultos. Deben tener abundante musculo, para que tengan la forma de un gran huevo. La espalda debe ser firme y cóncava, pero no debe haber discontinuidad con la cola. De ninguna manera puede levantar la cola cuando la paloma se coge en la mano. Cuando esta en la mano, no debe subir las alas, y debe dar la impresión de que esta perfecta-mente balanceada. El ala abierta debe estar bien alineada. Esta alineación de las re-meras es uno de los requisitos de los jueces, aunque en mi opinión no es la mejor ala para una viajera. El ala ideal, desde un punto de vista aerodinámico, debe tener más cortas las remeras secundarias, un decalaje con las primarias; y las cuatro ultimas primarias lo más largas posible. Muchas de mis mejores viajeras, tienen un claro de-calaje entre la primera secundaria y la primera primaria. La paloma show, por tan-to, tiene un ala alineada, con las laminas de las primarias anchas y fuertes, aunque de nuevo la cuestión de la anchura es diferente para la paloma viajera, especialmente en las cuatro ultimas. Las secundarias, y las coberteras, deben tapar bien la espalda, y las primarias deben ser una pulgada más cortas que el final de la cola. Las timoneras, deben ser fuertes, alineadas, y estar escrupulosamente limpias. Ni el ala, ni la cola, deben estar 'marcadas', ni agujereadas. Estos pequeños agujeros se deben a la presencia de traza, y no tienen nada que ver con la habilidad para volar. Las patas, deben ser cortas, y bien plantadas, libres de plumas, y limpias, pero no lavadas para que luzcan rojas. La cabeza, debe ser fuerte, ancha entre los ojos. Los ojos, no deben estar muy bajos en la cabeza, y deben tener colores fuertes. Las membranas oculares lisas, no muy grandes, y tan blancas como sea posible. La nariz, debe ser pequeña, compacta, y blanca como la nieve. El cuello, corto y espeso. La paloma debe mostrar-se alerta, y adoptar una posición altiva en la jaula de exposición, es decir, debe tener una buena postura. Cualquiera que sea su color de plumaje, debe ser bueno, no descolorido. Las azules y las bayas,

deben tener dos buenas barras; las rodadas deben tener las escamas alineadas y limpias, no difuminadas. Las palomas con muchas plumas blancas, normalmente no gustan a los jueces. Ante todo, las palomas deben estar escrupulosamente limpias, mostrar abundante polvillo, y estar absolutamente libres de traza. El aficionado que desea triunfar en las grandes exposiciones, debe satisfacer las preferencias de cada juez, y la única forma de hacer esto es ir a todas las exposiciones, y tomar nota del tipo y color de las palomas ganadoras. De esta forma, puede llevar un registro de cada juez. Cuando el nombre del juez se hace publico, el aficiona-do entonces puede exponer las palomas que han ganado con ese juez, o se parecen a las que ha elegido como ganadoras. Los fallos que suelen penalizar los jueces son: plumaje sucio, traza, plumas rotas, bultos en la quilla, culonas, patas largas, cuellos largos, corbata en el buche, moño en la cabeza, plumas en las patas, hueco entre la nariz y la frente, espalda descubierta, pico de loro, narices grandes, ojos muy altos en la cabeza, remeras marcadas, o lo que es peor, con agujeros, demasiado salvajes en la jaula o en la mano, ojos de diferente color, la cola muy larga, etc. Muchos colombófilos no exhiben sus viajeras, excepto en su club, en la exposición organizada al clausurar la campaña, prefiriendo conservar sus energías para las carreras. He aquí unas pocas reglas para estos aficionados: vea que la paloma esta limpia y libre de traza, y cualquier remera torcida debe enderezarla con vapor de agua. La condición de las palomas a exponer, puede ser mejorada poniéndolas en una cesta la noche anterior a la exposición, luego, al día siguiente, en un criadero, sola, con agua y comida, hasta el mediodía; después, se meten en la cesta, hasta la exposición de la tarde. Esto ayuda a preservar el polvillo. La cesta debe ponerse en un lugar cálido, y procurar que no este húmeda, pues la humedad le quitaría el polvillo. Las palomas deben estar alertas, y en perfecta condición. Finalmente, recuerde siempre que las mejores palomas del mundo no ganarán a menos que estén limpias y en gran condición.

EL BUEN AFICIONADO

Es probablemente tan cierto en colombofilia, como en cualquier otra afición, que una vez adoptada, nunca se abandona. El dicho: 'una vez aficionado, aficionado para siempre' no es carente de fundamento. También es correcto decir que los aficionados que más aportan a su pasatiempo, más placer reciben a cambio, pues es mantenido y llevado por ellos mismos, que le dedican cientos de horas voluntariamente. Aunque los secretarios de los clubes reciben un dinero, la cuantía nunca puede pagar la cantidad de trabajo que realizan. Por tanto, el principiante debe prepararse para ayudar con las labores del club en todo lo que pueda. Debe echar una mano durante el enceste y preparación de los relojes y, en efecto, en cualquier tarea que este en su rango de habilidades. Debe aprender a ser, tanto un buen perdedor, como un modesto ganador, y si, por ejemplo, piensa que el resultado de una carrera se ha calculado mal, y ha recibido una mala clasificación, debe dirigirse al secretario calmadamente con su problema. Este amable señor entonces investigara diligentemente la cuestión, y puede estar seguro de que no ha cometido el error a propósito. Ningún aficionado debe temer ex-presar su opinión en la asamblea anual del club o de la federación, pero una vez se ha aprobado una decisión por la mayoría de los miembros, debe aceptar alegremente dicha decisión. Hay muchos aficionados que raramente ganan una carrera. Estos hombres, no obstante, son la columna vertebral de la colombofilia. Con frecuencia son trabajadores animosos y diligentes por la colombofilia en general, y por su propio club en particular. Estos aficionados continúan viajando palomas toda su vida, no por el dinero que podrían ganar un día en un concurso, sino por el amor a sus palomas, por la emoción de verlas regresar de una suelta, y por la camaradería y el compañerismo de sus colegas de afición.

GUY BARRETT

Nació en 1925, y falleció en el 2017, en Horsforth, Leeds, UK, a los 92 años de edad. Se casó en 1950, y tuvo dos hijos, y una hija. Estudió en Giggleswick y en Bradford Technical College, graduándose en ingeniería industrial. El servicio militar lo cumplió en la RAF, ayudando en esa época a instalar el nuevo radar del aeropuerto de Heathrow. Al salir del ejercito, entra a trabajar en el negocio familiar del acero, primero como director gerente, y luego como presidente de la compañía comenzada por su abuelo, en la que también trabajó su padre, y trabajan sus dos hijos en la actualidad. Durante 1988 y 1989 fue elegido presidente de la Convención Europea del Acero Estructural. Pasó 57 años en la Logia Masónica de Horsforth, fundada por su padre, y presidida por el hermano de su madre en 1932. Presidió el Comité Provincial de Caridad y Beneficencia durante muchos años. Su padre y sus dos abuelos eran colombófilos. Comenzó con palomas VanDerEspt, y con ellas ganó 3 veces la Copa de la Reina desde Lerwick; luego introdujo palomas VanBruaene, e Imbrechts. Ganó 9 veces en la Gran Amalgamation de Yorkshire. En 1969, publicó su libro: 'Racing Pigeons', que reproducimos aquí traducido al español. Fue presidente o secretario de diez organizaciones colombófilas diferentes, entre ellas: La Yorkshire North Road Federation, La Gran Yorkshire Amalgamation, y El Gran North of England Flying club. Desde 1968 re-presentó a la región NE en la RPRA, y fue presidente de la RPRA de 1976 a 1979. Fue presidente de la FCI de 1983 a 1987 , y otra vez de 1997 a 1999. Guy Barrett fue un magnifico embajador de la colombofilia; influyó en las vidas de muchos colombófilos, y su legado perdurará durante muchos años; la colombofilia le debe mucho a este hombre, y su partida marca el final de una era; fue un hombre excepcional, y será echado de menos por todos los que lo conocieron. En 1986 recibió la medalla OBE por sus servicios a la colombofilia, y a la industria del acero.

FIN